



L
A
T
I
N
A
M
E
R
I
C
A
S

R
E
V
O
L
U
T
I
O
N
S

EL SALVADOR, NICARAGUA, CHILE,
BOLIVIA, GUATEMALA, CUBA

D
E
L
A
T
I
N
O
A
M
E
R
I
C
A

L
A
S
R
E
V
O
L
U
C
I
O
N
E
S

Introduction
 ESTA TEMBLANDO LA TIERRA THE EARTH IS TREMBLING

Michael Connolly
 LA DIMENSION CAMPESINA EN AMERICA LATINA THE PEASANT DIMENSION IN LATIN AMERICA

Eugene Walker
 AMERICA LATINA: REVOLUCION Y TEORIA LATIN AMERICA: REVOLUCION AND THEORY

Francisco Aquino
 EL SALVADOR EN REVOLUCION EL SALVADOR IN REVOLUTION

Raya Dunayevskaya
 EL SALVADOR: LA GUERRA GENOCIDA DE REAGAN Y LAS REVOLUCIONES LATINOAMERICANAS INCOMPLETAS EL SALVADOR: REAGAN'S GENOCIDAL WAR AND THE UNFINISHED LATIN AMERICAN REVOLUTIONS

in reality,
in thought

en realidad,
en el pensamiento

A News & Letters pamphlet \$1.00



7157

LAS REVOLUCIONES DE LATINOAMERICA

Introducción: Esta Temblando la Tierra.....2

La Dimensión Campesina en América Latina:
Su Prueba de la Relación de la Teoría a la Organización.5

América Latina: Revolución y Teoría.....12

El Salvador en Revolución.....18

El Salvador: La Guerra Genocida de Reagan y
las Revoluciones Latinoamericanas Incompletas.....23

Portada: Pintura mural de los años Allende-huelga general
en Perú, julio, 1977 -por José Venturelli.

A NOTE NEW ADDRESS: n
NEWS & LETTERS
59 E. Van Buren Rm. 707
Chicago, ILL. 60605

September, 1981

LATIN AMERICA'S REVOLUTIONS

Introduction: The Earth is Trembling.....2

The Peasant Dimension in Latin America:
Its Test of the Relation of Theory to Organization.....5

Latin America: Revolution and Theory.....12

El Salvador in Revolution.....18

El Salvador: Reagan's Genocidal War and the
Unfinished Latin American Revolutions.....23

INTRODUCCION

ESTA TEMBLANDO LA TIERRA

"Tembló la tierra." Una campesina salvadoreña describió la noche en que fueron asesinados 28 campesinos en la riberia del Río Metayate. Cerca de la medianoche, "la hora más callada," se pararon tres vehículos en el puente sobre el río: rifles automáticos, cuerpos mutilados, cuellos cortados, pulgares atados, una mujer totalmente desnuda. Todos fueron enterrados juntos bajo un montón de tierra.

Los servicios noticiosos relatan diariamente atrocidades contra el pueblo salvadoreño. Según el Centro de Información y Documentación en la Universidad Jesuita de Centroamérica en San Salvador, casi 9,000 civiles fueron asesinados en los primeros seis meses de este año, al lado de poco más de 3,000 en el mismo período en 1980.

Existe la intimidación en diferentes niveles de "fuerzas de seguridad." No solamente el ejército regular, sino la Guardia Nacional, la Policía Nacional, y la Policía Tesorera. "En el campo, las autoridades son los terroristas," dice un salvadoreño. "Ya he llegado a la conclusión de que no hay grupos asesinos derechistas. Es solamente el gobierno," dice otro.

Campesinos son mudados de un campamento de refugiados y reestablecidos por la fuerza en una prisión abandonada, Suchito, para "seguridad." Sus movimientos dentro y fuera de la prisión son cuidadosamente controlados.

Este gobierno salvadoreño no podría mantenerse en el poder si no fuera por los Estados Unidos. Tropas de combate del gobierno fueron entrenadas por consejeros militares de E.U. Son camiones de transporte de E.U. los que cargan a las tropas. El ejército salvadoreño usa helicópteros provistos y mantenidos por los E.U.

Las razones fabricadas por el gobierno de E.U. para estar en El Salvador, el tejido de mentiras aptamente llamado "El Libro Blanco" por la administración Reagan, ha sido desacreditado desde hace mucho tiempo por especialistas de Latinoamérica y aún por periódicos como The Wall Street Journal y The Washington Post. Mas todavía tiembla la tierra por la máquina de muerte apoyada por los E.U. y no solamente en El Salvador.

La política bárbara de E.U. en El Salvador es la política de E.U. para la gran parte de Latinoamérica. El sanguinario gobierno militar en Guatemala está siendo resurtido con jips por la administración Reagan, quien de repente designa este equipo como "no-militar," de éste modo no tiene que certificar que el gobierno guatemalteco no niega los derechos humanos. Eso cuando se ha incrementado la violencia gubernamental contra el campesino indio guatemalteco.

INTRODUCTION: THE EARTH IS TREMBLING

"The earth trembled." An El Salvadoran peasant woman described the night twenty-eight were murdered by the banks of the Netayate River. About midnight, "in the most silent hour," three vehicles stopped by the bridge over the river: automatic rifles, mutilated bodies, throats cut, thumbs tied, one woman completely naked. All were buried together under a mound of earth.

The news services daily report atrocities against the El Salvadoran people. According to the Center of Information and Documentation at the Jesuit-founded University of Central America in San Salvador, nearly 9,000 civilians were killed in the first six months of this year, compared with slightly more than 3,000 in the same period in 1980.

There is the intimidation by level upon level of "security forces." Not alone the regular army, but the National Guard, the National Police, the Treasury Police are involved. "In the countryside, the authorities are the terrorists", comments one Salvadoran. "I have finally come to the conclusion that there are no right-wing death squads. It's all the Government", adds another.

Peasants are rounded up from one refugee camp and forcibly resettled in an abandoned former prison, Suchite, for purposes of "safety". Their movement in and out of the prison camp is closely monitored.

This El Salvadoran government could not stay in power were it not for the United States. Government combat troops were trained by U.S. military advisors. It is American-supplied transport trucks which carry government troops. El Salvador's army uses helicopters supplied and maintained by the U.S.

The U.S. government's fabricated reason's for being in El Salvador, the tissue of lies aptly named "The White Paper" by the Reagan Administration, have long since been discredited by Latin American specialists, and even by such papers as The Wall Street Journal and The Washington Post. And yet the earth still trembles from the U.S.-propped up death machine. And not alone in El Salvador.

The barbarous policy of the U.S. in El Salvador is the policy of the U.S. for much of Latin America. The vicious military government in Guatemala is being re-supplied with jeeps by the Reagan administration which suddenly designates such equipment as "non-military", thereby not having to certify that the Guatemalan government is not engaged in a denial of human rights. This is the time of an increased level of government violence against the Guatemalan Indian peasantry in the most recent period.

La administración Reagan ahora ha mandado a delegados en bancos internacionales de desarrollo para sustenar préstamos a los gobiernos de Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay -- todos dictaduras militares. Tan sanguinarios han sido estos gobiernos del Cono Sur que la administración anterior se vio forzada a negar apoyo económico.

Pero la tierra de América Latina, específicamente Centroamérica, y particularmente en El Salvador, está temblando en una manera diferente, revolucionaria.

A pesar de los ataques sanguinarios al campesinado salvadoreño y al movimiento guerrillero salvadoreño, las fuerzas del Frente José Farfundo Martí para la Liberación Nacional y sus apoyadores hacen una lucha liberacional, casi una guerra civil, dentro de El Salvador. A pesar de hecho de que tienen muy poca ayuda del exterior y de que carecen de material, tan indígena es su lucha que saltó de la larga lucha contra su propia dictadura apoyada por E.U., y que se las han arreglado para seguir su lucha, y para alistar nuevas fuerzas en la lucha revolucionaria.

Cualquiera que siente la llamada de libertad no puede hacer menos que solidarizarse con su lucha. Nosotros que vivimos en los E.U. sentimos la necesidad de solidarizarnos de una manera especial. No podemos cerrar los ojos al hecho de que los E.U. ha intervenido por más de un siglo, de manera armada, económico y política, en los asuntos de América Latina. Desde las guerras Mexicana-Americana e Hispano-Americana a la invasión de la República Dominicana en 1965; de la toma de la tierra que iba a ser la zona del Canal de Panamá a la intervención activa que iba a derrocar a Allende; de la Bahía de Cochinos a la negación de ayuda a Nicaragua después de Somoza; E.U. ha hecho temblar la tierra de América Latina, ha robado sus riquezas, ha degradado a su gente.

Tenemos que oponernos activamente al apoyo militar y económico del gobierno estadounidense a la Junta Cívico-Militar derechista y sanguinaria en El Salvador. Tenemos que demandar la retirada de todos los consejeros militares estadounidenses y oponernos a cualquier posible envío de tropas a El Salvador. Esta es la solidaridad que el pueblo de El Salvador, y de toda Latinoamérica, necesita de nosotros.

Se necesita solidaridad adicional y es para este fin que hemos creado este folleto. Es una solidaridad de ideas revolucionarias: un diálogo entre revolucionarios de América del Norte y del Sur.

Por mucho tiempo, solidaridad en términos de apoyo para actividades revolucionarias ha estado separada de la necesidad de solidarizarse bajando en la visión completa de un necesario y total desarraigo revolucionario para hacer un comienzo completamente nuevo y humano. Una separación de los dos -- pensamiento y actividad, teoría y práctica, filosofía

The Reagan administration has now ordered American delegates to international development banks to support loans to the governments of Chile, Argentina, Paraguay and Uruguay--all military dictatorships. So vicious have these governments of the Southern Cone been that the previous administration was forced to deny economic support.

But the earth of Latin America, specifically Central America, and particularly in El Salvador, is trembling in quite a different, revolutionary way.

Despite the vicious attacks on the El Salvadoran peasantry and on the El Salvadoran guerrilla movement, the forces of the Farabundo Marti Front for National Liberation and their supporters are waging a liberation struggle, a near Civil War, within El Salvador. Despite the fact that they have very little outside aid, and a shortage of equipment, so indigenous is their fight, so sprung out of the long fight against the home-grown, but U.S.-propped up, dictatorship, that they have managed to both continue their fight and to enlist new forces into the revolutionary struggle.

All who feel the call of liberation can do no less than solidarize with their struggle. Those of us who live in the United States feel the need to solidarize in a special way. We cannot but be aware of the more than full century of U.S. intervention--armed, economic, political--into the affairs of Latin America. From the Mexican-American and Spanish-American wars to the invasion of the Dominican Republic in 1965; from the seizing of the land that would become the Panama Canal Zone to the active intervention that would lead to the toppling of Allende; from the Bay of Pigs to the cutting of any aid to post-Somoza Nicaragua; the U.S. has shaken the earth of Latin America, plundered its riches, degraded its people.

We need to actively oppose the U.S. government's military and economic support for the murderous right-wing military-civilian junta in El Salvador. We must demand the withdrawal of all U.S. military advisors and act against any possible sending of troops to El Salvador. This is the solidarity that the people of El Salvador, indeed of all of Latin America, need from us.

There is additional solidarity which is needed and it is to this end that we have created this pamphlet. It is a solidarity of revolutionary ideas; a dialogue between revolutionaries of South and North America.

For too long has solidarity in terms of support for revolutionary activities been separated from the need to solidarize in working out the full vision of the total revolutionary uprooting needed, and the new human beginning to be made. A separation of the two--thought and activity, theory and practice, philosophy and revolution--has in the past two decades led to aborted and transformed-into-opposite revolutions.

y revolución -- ha conducido en las últimas dos décadas, a revoluciones abortadas y transformadas en lo opuesto.

No es suficiente vitorear a la revolución cubana en contra de Batista y el imperialismo estadounidense tratando de ignorar todavía que Castro, actualmente, sigue la palabra rusa. No es suficiente desenmascarar el papel asesino de la CIA en el derrocamiento de Allende, sin darse cuenta de que los grupos izquierdistas establecidos carecen de una dirección nueva y revolucionaria en vez de la dirección del viejo Frente Popular. Es un error reducir a la dimensión campesina en América Latina a escoger entre silencio estóico o tomar las armas y unirse a una banda guerrillera.

La fuente de respuestas a éstas y otras contradicciones, las cuales impiden los movimientos de libertad en América Latina y en todo el mundo, viene de dos direcciones. Una, los seres humanos actuales quienes sienten la opresión del sistema capitalista bajo el cual vivimos, ambos en forma privada y del Estado, y quienes, en América Latina especialmente, están en rebelión contra este sistema. El campesino latinoamericano, indio, obrero, mujer, joven -- cada uno tiene su propia dimensión de pensamiento y actividad revolucionaria que acaba de empezar a expresarse. No podemos hacernos siempre ciegos a su autoactividad creativa que una y otra vez ha mostrado direcciones nuevas para la libertad.

Dos, el papel de filosofía revolucionaria. Aquí queremos decir el marxismo-humanismo, o sea, no la que se llama "marxismo-leninismo" de los poderes estatales y de los partidos vanguardistas elitistas. Sino que hablamos del marxismo de Marx, su humanismo, y la expresión hoy, mundialmente, de marxismo-humanismo, que puede ayudar a dar base no solamente a analizar los casos objetivos, o la realidad sofocante de no liberarse, sino también a mostrar caminos hacia una sociedad nueva. Por éso estamos orgullosos de publicar el comienzo de ese diálogo revolucionario-filosófico entre luchadores-pensadores de América Latina y los E.U. Juntos, una erupción total de actividad y pensamiento revolucionario, puede temblar nuestra tierra en maneras verdaderamente nuevas y humanas.

It is not enough to have hailed Cuba's revolution against Batista and U.S. imperialism, and yet be baffled or silent on Castro's present day toeing of Russia's line. It is not enough to expose the murderous role of the U.S.'s C.I.A. in bringing on the downfall of Allende, and yet fail to pinpoint the failure of the established Left groups to provide a new revolutionary direction, rather than the old Popular Front. It is wrong to reduce the peasant dimension in Latin America to a choice between stoic silence or picking up the gun and joining a guerrilla band.

The source for answers to these contradictions and others which impinge upon today's freedom movements in Latin America and world-wide come from two directions. One, the actual human beings who feel the oppression of the capitalist system we live under both in its private and state forms, and who are in Latin America especially, in open rebellion against this system. The Latin American peasant, Indian, worker, woman, youth--all have dimensions of revolutionary thought and activity that have only begun to be expressed. We cannot forever remain blind to their creative self-activity which has time and time again pointed to new directions for liberation. Two, the role of revolutionary philosophy. Here we mean Marxist-Humanism, that is to say, not the so-called Marxist-Leninism of the state powers and the vanguard elitist parties. Rather we are speaking of the Marxism of Marx, his Humanism, and today's worldwide expression of Marxist-Humanism, which can help to provide ground not alone for analysis of the objective events, the stifling reality of today's unfreedom, but as well provide pathways toward a new society. It is for this reason that we are proud to publish the beginning of such a revolutionary-philosophic dialogue between liberation activist-thinkers from Latin America and the U.S. Together, a full eruption of revolutionary action and thought can shake our earth in truly new, human ways.

LA DIMENSION CAMPESINA EN AMERICA LATINA: SU PRUEBA DE LA RELACION DE LA TEORIA A LA ORGANIZACION.

Por Michael Connolly

La presente crisis mundial, que se ve en América Latina o en los Estados Unidos, en Asia Oriental o en Europa Occidental; en la U.R.S.S. o en Africa del Sur, demanda que estudiemos seria, objetivamente, y con visión de una sociedad nueva, la dimensión campesina como sujeto de revolución, una dimensión que ha agitado muchas veces cualquier parte del mundo en nuestra era. Hoy es sujeto que está en rebelión en toda Latinoamérica.

Las huelgas, manifestaciones, e invasiones de tierra campesinas por todo el hemisferio han creado un nivel completamente nuevo en las luchas por libertad, y en ningún país tanto como en la actual Guatemala. La dialéctica de los resultados en ese movimiento contra la dictadura militar del General Romeo Lucas García y sus apoyadores imperialistas estadounidenses, revela lo que solamente una lista de las realidades opresivas no puede: la emergencia de los campesinos en lucha, en masa, y con el carácter suplementario de casta y color.

I.-GUATEMALA: La Dialéctica de los Resultados.

Central a los orígenes del presente rebelde es la fermentación de lo que se puede llamar un "movimiento de conciencia india", que se empujó a la escena guatemalteca a mediados de la década 70. Empezó con un reto por unos intelectuales indios, al racismo que divide todos los aspectos de la sociedad guatemalteca a "ladino", o los con sangre española, o "indio", una palabra pronunciada por ladinos con gran desprecio. Acentuando la recuperación de la cultura india a sus raíces mayas, escritores como Antonio Pop Caal denunciaron a aquellos que "sueñan con ser ladino", e insistieron preferentemente en que las 22 naciones indias "tomen conciencia de su propia identidad".

En mayo de 1973, los Kekchi en el pueblo de Panzos protestaron el embargo de sus tierras por ricos ladinos, liderados por una mujer india presentaron una petición al Alcalde, sólo para ser recibidos por el saludo de armas de fuego automáticas del ejército. 114 murieron en lo que fue llamado el "Iy Lai de Guatemala".

Un mes después, Lucas García tomó el poder en un supuesto movimiento de "reforma", dirigiendo un país donde un selecto 23 posee el 70% de toda la tierra arable, mientras 200,000 campesinos no poseen tierra en absoluto. Para medio millón de campesinos indígenas, cada año significa una migración desde sus pequeñas parcelas en el Altiplano, a la caliente y húmeda costa sur, donde desde octubre a febrero trabajan en enormes plantaciones de café, caña de azúcar y algodón por salarios miserables.

No obstante, el régimen de Lucas García fue encarado con un explosivo crecimiento de las organizaciones de masas- El

THE PEASANT DIMENSION IN LATIN AMERICA:
ITS TEST OF THE RELATION OF THEORY TO ORGANIZATION

by

Michael Connolly

The present world crisis, be it as seen in Latin America or in the USA, in East Africa or West Europe, in Russia or in Southern Africa, demands that we turn seriously, objectively, and with a vision of a new society, to the peasant dimension as subject of revolution, a dimension that has again and again shaken every part of the world in our era. Today it is a subject that is in revolt all over Latin America.

The peasant strikes, demonstrations and land invasions throughout the hemisphere have created an entirely new stage in the freedom struggles, and nowhere more so than in today's Guatemala. The dialectic of events in that movement against Gen. Romeo Lucas Garcia and his U.S. imperialist backers reveal what a simple listing of the oppressive realities cannot; the emergence of the peasantry in revolt, *en masse*, and with the added character of caste and color.

I. Guatemala: The Dialectics of Events

Central to the origins of the current uprising is the ferment of what might be called an "Indian consciousness movement," as it thrust itself into the Guatemalan scene in the mid-1970s. It began with a challenge on the part of Indian intellectuals to the racism that divides all aspects of Guatemalan society into "Ladino", or those with Spanish heritage, and "Indio", a term uttered by Ladinos with great contempt. Stressing the recovery of Indian culture at its Mayan roots, writers such as Antonio Pop Caal denounced those who "dreamed of being Ladino," and insisted that the 22 Indian nations "take consciousness of their own identity."

By May 1978, Kekchi people in the town of Panzos protested the seizure of their lands by rich Ladinos. Led by an Indian woman, they presented a petition to the Mayor, only to be met with a hail of automatic weapons fire from the army. In what was called "Guatemala's My Lai", 114 died.

One month later, Lucas Garcia took power in a supposed "reform" move, ruling a country where a two percent elite owns 70 percent of all arable land, while 200,000 peasants own no land at all. For a half-million Indian peasants, each year means a migration from their tiny plot of land on the altiplano to the hot, humid south coast, where from October to February they work huge coffee, sugar cane and cotton plantations at pittance wages.

Comité de Unión para el Campesino y el Comité Nacional para la Unidad de Sindicatos. Una y otra vez el campesinado desafió al gobierno en nuevos modos, incluyendo, en enero de 1980, la toma de la embajada española por campesinos del Quiché. Todo el mundo vió como el gobierno quemó 39 vivos allí, incluyendo a los rehenes españoles. Lo que el mundo casi no vió fue la respuesta de los campesinos que laboraban en las plantaciones de la costa sur: 50,000 de ellos se lanzaron a una huelga de 17 días ocupando molinos de caña de azúcar y plantaciones.

De repente, cada protesta se convirtió en una amenaza para el gobierno, cada junta india, una conspiración. Mujeres indias Ixil fueron masacradas en la plaza del pueblo Nebaj en marzo de 1980, obligando al Obispo católico del Quiché a denunciar la campaña de terror del gobierno.

Ahora, un congreso de campesinos se reunió en secreto y presentes estuvieron representantes de Ixil, Quiché, Cakchiquel, Kekchi y otros, 17 nacionalidades en total. El gobierno fue forzado a secuestrar jóvenes indios, "reclutándolos" dentro de un ejército dos-tercios indio, dirigido casi totalmente por ladinos. Un diluvio de campesinos indios empezaron a juntarse con las fuerzas de la guerrilla, especialmente "El Ejército Guerrillero de los Pobres". Ningún otro desarrollo ha transformado tanto la situación en Guatemala, y enviado semejante sacudida dentro de los grupos de Consejeros de guerra del régimen de Lucas García en la Ciudad de Guatemala y sus asesores militares de "contrainsurgencia" del Pentágono.

Sin importar el hecho de que el gobierno y sus dos grupos privados armados de ultra-derecha han asesinado a 5,000 personas desde que Lucas García tomó el poder, el fin de la insurrección no está a la vista. Y lejos de la idea de que los guerrilleros son adherentes a teorías de focismo¹, mayormente de la población ladina, como fueron en los años 60's, ahora la dimensión campesina en armas es quién plantea todas las cuestiones de nuevo.

El campesino como sujeto de revolución, ha, en nuestra época, no solamente confrontado una y otra vez la feudal oligarquía y la burguesía capitalista, sino demandado por la izquierda revolucionaria una profunda reorganización en pensamiento y acción. ¿Que revolución del siglo XX, ya sea africana, como en Argelia o Zimbabue, asiática, como en China, Vietnam o Irán, o las revoluciones rusas de 1905 y 1917, no han visto al campesinado irrumpir en el centro de la escena como el principal actor del drama?

1. Para un discurso de focismo por un "observador-participante", vea "Inflación Guerrillera: la teoría foco como una teoría de derrotar" en Revolution in the Third World, por Gerard Chaliand. Sobre la muerte trágica del Che Guevara en Bolivia, vea el editorial en NEWS AND LETTERS, de noviembre de 1967. También vea la crítica de Raya Dunayevskaya de Revolution in the Revolution, por Regis Debray, en NEWS AND LETTERS, marzo y abril de 1968, y en Filosofía y Revolución, (México: Siglo XXI, 1977), pp. 270-2.

Now, however, Lucas Garcia's regime was faced with the explosive growth of mass organizations--the Committee for Campesino (Peasant) Unity and the National Committee for Trade Union Unity. Again and again the peasantry challenged the government in new ways, including the January, 1980 seizure of the Spanish embassy by Quiche peasants. The whole world saw how the army burned 39 alive there, including the Spanish hostages. What received far less notice was the response of the peasants laboring on the south coast plantations. They launched a 17-day strike of some 50,000, occupying sugar mills and plantations.

Suddenly, every protest became a threat to the government, every Indian meeting a conspiracy. Ixil-Indian women were massacred in the Nebaj town square in March, 1980, forcing the Catholic bishop of El Quiché to denounce the government campaign of terror.

Now, a peasant congress met secretly, and present were representatives of Ixil, Quiche, Cakchiquel, Kekchi and others--17 nationalities in all. Now, the government was forced to kidnap Indian youth, "conscripting" them into an army two-thirds Indian, yet officered nearly entirely by Ladinos. Now, a flood of Indian peasants began joining the guerrilla forces, especially the Guerrilla Army of the Poor. No other development has so transformed the situation in Guatemala, and sent such shock waves into the war councils of the Lucas Romero regime in Guatemala City and their Pentagon "counter-insurgency" advisors.

Despite the fact that the government and its two private ultra-right death squad armies have murdered some 5,000 persons since Lucas Romero took power, no end to the uprising is anywhere in sight. And far from the guerrilla opponents being Left adherents to theories of "focoism",¹ mostly from the Ladino population, as they had been in the 1960's, now the peasant dimension in arms poses all questions anew.

The peasant as a subject of revolution has, in our age, not only confronted again and again the feudal oligarchy and the capitalist bourgeoisie, but demanded from the revolutionary Left a profound reorganization in thought and action. What 20th century revolution, whether African, as in Algeria or Zimbabwe; Asian, as in China, Vietnam, or Iran; or the Russian revolutions of 1905 and 1917, has not seen the peasantry burst onto the center stage as a principal actor in the drama?

¹For a discussion of focoism by a "participant-observer", see "Guerrilla Inflation: the foco theory as a theory for failure" in Revolution in the Third World, by Gerard Chaliand. On the tragic death of Che Guevara in Bolivia, see Editorial in News & Letters, November 1967. Also see Raya Dunayevskaya's critique of Debray's Revolution in the Revolution in News & Letters, March and April, 1968.

En América Latina especialmente, cada revolución desde México hasta Bolivia a Cuba y Nicaragua, ha revelado a la dimensión campesina en la búsqueda por la liberación, y subrayado con esto que los marxistas entienden la relación entre teoría y revolución. Retornemos, aunque brevemente, al comienzo con el propio concepto de Marx, del campesinado como sujeto revolucionario.

II.-CONCEPTO DE MARX DEL CAMPESINADO.

No hay otra parte de los escritos de Marx donde haya más confusión, con los académicos entrecomillando con gusto la frase de Marx "idiotez rural" como si fuera el principio y el fin de esa pregunta. Lejos de la concepción de Marx de que el campesinado sea, o despreciado o de entusiasmo indiferenciado, su obra se remonta cuidadosamente al origen de la dimensión campesina desde las revoluciones de 1848 hasta su estudio de la comuna rusa en los últimos años de su vida.

Durante las revoluciones de 1848, el Neue Rheinische Zeitung busca aliados en oriente, y concluye: "El merecimiento de los polacos está en el hecho de que reconocieron primero y anunciaron que la liberación de las naciones esclavas puede ser alcanzada solamente a través de la democracia agraria". Y es precisamente en la gran suma de 1848 de Marx, la Conferencia de la Liga Comunista en 1850, que precede a su llamado, "la revolución en permanencia", con el singularizado del "proletariado rural" como los aliados naturales de los obreros.

Fuera de 1848 y su experiencia, vinieron la gran obra de Engels sobre The Peasant War in Germany², en el siglo XVI, y el propio estudio de Marx del campesinado, no solamente en Europa, sino que también en Asia. En el Grundrisse, investigó las formaciones económicas pre-capitalistas, mientras puso sus ojos en la rebelión Taiping en China. La cuestión agraria se convirtió para él en cuestión mundial. Nunca fueron separados estos estudios de la cuestión de revolución. Como escribió en una carta a Engels en 1856: "Todo el asunto en Alemania dependerá en la posibilidad del apoyo a la revolución proletaria con una clase de segunda edición de la guerra campesina. Luego el asunto será excelente".

Su expresión contrasta completamente con la de Lassalle, quien desafortunadamente, anticipó un siglo lleno de malentendidos en la cuestión campesina. Mirando hacia atrás en la guerra campesina alemana, Lassalle explicó: "Los campesinos mataron a los nobles y quemaron sus castillos o...los forzaron a correr baquetas. Sin embargo, aun con esta apariencia revolucionaria, el movimiento fue en substancia y principio, reaccionario".

2. Escrito a instancia de Marx como consecuencia de la derrota de la Revolución Alemana de 1848-49, la obra de Engels, The Peasant War in Germany, está lejos de ser un tratado académico sobre la historia de siglos atrás. El recuerdo escrito de la historia de la guerra de los campesinos en 1525, y su traición por parte del clero y de los comerciantes, no fue separado de una proyección de la necesidad de relaciones revolucionarias entre obreros y campesinos alemanes en 1850.

In Latin America especially, every revolution from Mexico through Bolivia to Cuba and Nicaragua, has revealed the peasant dimension in Latin America's quest for liberation, and underscored that dimension's test of Marxists' understanding of the relationship of theory to revolution. Let's return, however briefly, to the beginning, with Marx's own concept of the peasantry as revolutionary subject.

II. Marx's Concept of the Peasantry.

There is hardly any part of Marx's writing on which more debris has been piled, with academics fondly quoting Marx's comment on "rural idiocy" as though that were the beginning and the end of the question. Far from Marx's conception of the peasantry being either one of contempt or one of undifferentiated enthusiasm, his work carefully traces the peasant dimension from the 1848 revolutions to his study of the Russian commune in the very last years of his life.

In the midst of the 1848 revolutions, the Neue Rheinische Zeitung looks to the East for allies, and concludes: "The merit of the Poles lay in the fact that they first recognized and announced that the liberation of all Slavic nations could be achieved only through agrarian democracy." And it is precisely in Marx's greatest "summing up" of 1848, the 1850 Address to the Communist League, that he precedes his call for "revolution in permanence" with the singling out of the "rural proletariat" as the natural allies of the workers.

Out of 1848 and its experience came both Engels' great work on the 16th century Peasant War in Germany, and Marx's own study of the peasantry, not alone in Europe, but extending as well to Asia. In the Grundrisse, he dug into pre-capitalist economic formations, while he fixed his eye on the Taiping Rebellion in China. The agrarian question became for him a world question. Nor were these studies ever separated from the question of revolution. As he put it in an 1856 letter to Engels: "The whole matter in Germany will depend on the possibility of supporting the proletarian revolution with a sort of second edition of the peasant war. Then the thing will be excellent."

His expression stands in starkest contrast to that of Lassalle, who, unfortunately, was to anticipate a full century of misunderstandings of the peasant question. Looking back on the German peasant war Lassalle explained: "The peasants killed the nobles and burned their castles, or...made them run the guantlet. However, notwithstanding this revolutionary appearance, the movement was, in substance and principle, reactionary."

Not only was that worlds apart from Marx's view of the 1850's, but it was to the agrarian question that Marx was to return in his last years, in his studies on the Oriental, especially Russian, commune. Here, what is crucial to see, and not alone for Marx's time, is that Marx's elucidation of the sharp duality within the

Esto fue muy diferente al punto de vista de Marx, no solamente en los años 1850's, sino también en sus últimos años, cuando regresó a la cuestión agraria en sus estudios sobre la comuna oriental, especialmente rusa. Aquí, lo que es muy importante ver, y no solamente en el tiempo de Marx, es que lo dicho por Marx de la aguda dualidad dentro de la comuna campesina y su respuesta a presiones del mundo capitalista, señaló el origen de su potencial revolucionario -un potencial que podría tener un impacto creciente en el futuro. Para el prefacio de Marx de 1892 a la edición rusa del Manifiesto Comunista, la comuna rusa fue vista como escena para nuevas fuerzas revolucionarias dentro del capitalismo, especialmente el proletariado urbano.

El hecho es, entonces, que lo que fue claro para Marx, no lo fue en absoluto para los marxistas que lo siguieron. Hubieron dos revoluciones rusas y la derrota de la revolución alemana de 1919, antes de que Lenin declarara: "Si no por Berlín, entonces por Peking", y por eso pone atención en el potencial mundial revolucionario del campesinado en la era de las revoluciones coloniales. Para Lenin, el camino a revolución total en la guerra civil rusa de 1918-1919 estuvo en parte por la tremenda autoactividad del campesinado, sus invasiones de tierra, sus expulsiones de los nobles de las áreas rurales. El lema de los bolcheviques fue: "¡Vayan y tomen la tierra por ustedes mismos!".

III.-LA REVOLUCION BOLIVIANA, 1952-1953.

Aunque los 60 años desde la revolución rusa, han sido marcados por la explosiva participación del campesinado en todas las revoluciones, han sido caracterizados también por una falta de comprensión de su papel por parte de los marxistas tan diferentes como Trotsky y Mao³. León Trotsky supo por sí mismo lo que la participación del campesinado en el lado de la revolución significó en la guerra civil rusa. Aún más tarde, en 1935, oscribiendo sobre China, todavía siguió su posición de toda la vida de que el campesinado no pueda tener "un papel independiente y aún menos uno de líder". Y en su último año, 1940, estuvo repitiendo: "El campesinado es incapaz de formular sus propios intereses".

En la revolución boliviana de 1952-1953, una revolución social y nacional muy honda y genuina, en las minas y en la tierra, el trotskismo tuvo la oportunidad de participar completamente en una corriente revolución latinoamericana. El Partido Obrero Revolucionario (POR) en Bolivia, había ganado en realidad, gran apoyo antes de la revolución, no solamente entre los mineros, sino que hasta cierto punto entre los campesinos, siguiendo su tá-

3. Mao nunca fue acusado de "subestimar" al campesinado, pero lo que la historia de Mao en el poder subrayó como verdad es que, el único campesino que vale la pena para él, es el Ejército Campesino, bajo disciplina militar, y bajo la dirección de líderes del ejército y del Partido. Para rastrear la posición de Mao sobre el campesinado, vea: "El Reto de Mao Tse-Tung" en Marxismo y Libertad, por Raya Dunayevskaya.

peasant commune and its response to pressures from the capitalist world without, pinpointed the source of its revolutionary potential-- a potential that could have an ever greater impact in the future. By Marx's 1882 Preface to the Russian edition of the Communist Manifesto, the Russian commune was seen as a locale for new revolutionary forces, if they were not isolated from the revolutionary forces within capitalism, especially the urban proletariat.

The fact is, however, that what was clear to Marx was not at all clear to Marxists who followed. It was to take two Russian revolutions and the defeat of the German revolution of 1919, before Lenin was to declare: "If not through Berlin, then through Peking," and thus focus attention on the world revolutionary potential of the peasantry in the era of colonial revolutions. For Lenin, the path to full revolution in the Russian civil war 1918-19 lay in part through the tremendous self-activity of the peasantry, their land invasions, their driving out of the nobles from the rural areas. Bolshevism's slogan was: "Go and take the land for yourselves!"

III. The Bolivian Revolution, 1952-53.

Even though the more than 60 years since the Russian revolution have been marked by the explosive participation of the peasantry in all revolutions, they have been characterized as well by a non-comprehension of that role on the part of Marxists as different as Trotsky and Mao². Leon Trotsky knew first-hand what the participation of the peasantry on the side of the revolution had meant in the Russian civil war. Yet as late as 1935, writing on China, he was still clinging to his life-long position that the peasantry cannot play "an independent role, and even less a leading one". And in his last year, 1940, he was repeating: "The peasantry is incapable even of formulating its own interests."

In the Bolivian revolution of 1952-53--a deep and genuine national and social revolution, both in the mines and on the land--Trotskyism had its chance to participate in a full sense in an on-going Latin American revolution. The Revolutionary Workers Party (ROR) in Bolivia had actually gained wide support before the revolution, not only among miners, but to some extent among peasants, following its Pulacayo Thesis of 1946. That thesis, supported by the mineworkers, called for proletarian revolution in alliance with the peasantry.

²Mao is never charged with "underestimating" the peasantry. Yet what Mao's history in power underlined is the truth that the only peasant he was for, was the peasant Army, under military discipline, and under the direction of Army and Party leadership. For a tracing of Mao's position on the peasantry, see "The Challenge of Mao Tse-tung" in Marxism and Freedom, by Raya Dunayevskaya.

sis Pulacayo de 1946. Esa tesis, apoyada por los mineros, llamó a la revolución proletaria en alianza con el campesinado.

Ironicamente, lo que dejaron los trotskistas en Latinoamérica al formular una posición como la Tesis Pulacayo fué su concentración total en el "Programa Transicional de la Cuarta Internacional" de Trotsky de 1938, en vez de la teoría de Trotsky sobre la naturaleza no-revolucionaria del campesinado. Y el hecho es que ese programa llamó a un gobierno de "obreros y campesinos". Esto al mismo tiempo que Trotsky fué repitiendo que el campesinado era "incapaz de formular sus propios intereses".⁴

La insurrección armada que brotó el 9 de abril de 1952, rápidamente rebeló la diferencia entre los muchos golpes de estado y contra-golpes de Bolivia en el pasado. En dos días de pelea, las tropas rebeldes se unieron en el control de La Paz con las mujeres indias del mercado -quienes también fueron dentro de las guarniciones y tomaron las armas de los reclutas indios. Un destacamento de mineros armados de Oruro desmanteló la artillería en el borde desde donde se miraba toda la capital.

Desde el momento que la revolución tuvo éxito, fué claro que poco las categorías de "proletario" y "campesino", en la estrecha interpretación economista de la izquierda, incluyendo POR, anticiparon la realidad revolucionaria de Bolivia. Los mineros tomaron las minas y ganaron su expropiación a los compañías extranjeras; de pronto entraron en la vida nacional de un modo que ningún grupo indio ha sido capaz de alcanzar desde la conquista del imperio inca. Y desde que los mineros y campesinos bolivianos no son dos pueblos diferentes, la automovilización de los distritos mineros rápidamente desafió las bases de relaciones feudales de la tierra, como los mineros y sus esposas dijeron a sus familias en sus pueblos natales. Lo que siguió fué la más grande autoorganización campesina en la historia de Latinoamérica.

Mientras que el gobierno del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y sus aliados de la izquierda (incluyendo POR) discutieron sobre si la reforma de la tierra debería o no debería comprometer a los dueños de las haciendas, el campesinado empezó a apoderarse de las tierras. Rápidamente las invasiones de tierra se

4. En las luchas del campesinado peruano en los fines de los 50's y principios de los 60's, el trotskismo jugó el papel principal, aún si un nivel revolucionario no fué alcanzado. Para un estudio de ese período por su más grande figura, Hugo Blanco, vea el libro: "Tierra o Muerte: Las Luchas Campesinas en Perú". (México, siglo XXI, 1972). Toda la cuestión de la compartición de la responsabilidad del trotskismo por la naturaleza inacabada de las revoluciones latinoamericanas se ve mejor en "Las Revoluciones Inacabadas en Latinoamérica", una carta filosófica-política de Raya Dunayevskaya.

Ironically, what allowed the Trotskyists in Latin America to formulate a position like the Pulacayo Thesis was their total concentration on Trotsky's 1938 "Transitional Program of the Fourth International" rather than Trotsky's theory on the non-revolutionary nature of the peasantry. And the fact is that that Program called for a "workers and farmers" government--this at the same period where Trotsky was repeating that the peasantry was "incapable of formulating its own interests."³

The armed insurrection that broke out on April 9, 1952 quickly revealed its difference from Bolivia's scores of coups and counter-coups of the past. In two days of fighting, the rebel troops were joined in the center of La Paz by the Indian market women--who also ventured into the garrisons and seized weapons from Indian recruits. A detachment of armed miners from Grupo dismantled the batteries on the rim overlooking the capital.

From the moment the revolution succeeded, it became clear how little the categories of "proletarian" and "peasant", in the narrow economist interpretation of the Left, including POR, anticipated the Bolivian revolutionary reality. Miners seized the mines and won their expropriation from the foreign corporations, suddenly entering into the national life in a way that no Indian group had been able to achieve since the conquest of the Inca empire. And since Bolivian miners and peasants are not two different peoples, the self-mobilization of the mining districts quickly challenged the basis of feudal land relations, as the miners and miners' wives talked to their families in the home villages. What followed was the most massive peasant self-organization in Latin American history.

While the National Revolutionary Movement (MNR) government and its Left allies (including POR) argued over whether land reform should or shouldn't compensate the hacienda owners, the peasantry began to seize the land. Rapidly, the land invasions spread across the country, involving hundreds of thousands of Indian campesinos. The first response of the MNR government was to send police to stop the land invasions, and arrest POR members who were aiding the peasants. Even then, with only mild criticism, POR supported the government land policies, hardly recognizing the stark divide that was sweeping through the altiplano and the valleys. Indians, only months ago the dominated huge majority, stripped for centuries of their communal lands, now forced the white elite and their functionaries to flee to the cities. Spring, 1953, saw them as masters of much of the land.

³In the Peruvian peasant struggles of the late 1950's and early 1960's, Trotskyism again played a major role, even if a revolutionary stage was not reached. For a study of that period by its greatest figure, Hugo Blanco, see the book, Land or Death: The Peasant Struggle in Peru. The whole question of Trotskyism's share of the responsibility for the unfinished nature of Latin America's revolutions is best seen in "Latin America's Unfinished Revolutions", a Political-Philosophic Letter by Raya Dunayevskaya.

esparcieron a través del país, envolviendo a cientos de miles de campesinos indios. La primera respuesta del gobierno MIR fué la de mandar policías para parar las invasiones de tierras, y arrestar miembros del POR quienes apoyaban a los campesinos. Adm: en tonces, con solamente ligero criticismo, el POR apoyó las políticas de tierra del gobierno, reconociendo apenas la severa división que se estaba esparciendo por el altiplano y los valles. Los indios, solamente hacia unos meses, la gran mayoría dominada, despojada por siglos de sus tierras comunales, en ese momento forzaron a la élite blanca y sus funcionarios a huir a las ciudades. La primavera de 1953 los vió como dueños de gran parte de la tierra.

Para el tiempo que el gobierno MIR firmó el decreto de la Reforma Agraria, quince meses después de la revolución, la tierra había sido tomada. 200,000 campesinos, una tercera parte de ellos con armas, asistieron a la ceremonia de firma. La verdad es que el decreto fue concebido como parte de un modo de parar las invasiones, y reestablecer lentamente, el control del aparato del partido sobre la dirección de la lucha campesina. Pasó más de un año antes de que los trotskistas, entonces divididos en varios grupos, rompieran con los reformistas del gobierno MIR. Para entonces la burocratización de la revolución de la tierra estaba avanzando bien, con el reestablecimiento de una nueva élite de líderes campesinos, atada con el partido.

Para 1964 la burocratizada revolución fué derrumbada por el general derechista Barrientos. Lo que permaneció, apenas oído para la izquierda, fueron las voces que continuamente emergían de ese supuestamente "silencioso enigma". Escucha el manifiesto Tiahuanacu de 1973: "En Bolivia existe una pirámide de dominación, y nosotros hemos quedado al nivel más bajo y explotado de esa pirámide... rehusamos creer en la retórica de esos partidos, los cuales, pretendiendo ser izquierdistas, no reconocen a los campesinos como los constructores de su propio destino".

* * *

Enfocando en la dimensión revolucionaria del campesinado en Latinoamérica, y su prueba de la relación de teoría a revolución, alumbrando también en las "teorías dominó" de Reagan-Haig, cualquiera que sea el nombre bajo el cual lo venden esta semana. Su fantástica insistencia de que las presentes luchas de libertad en El Salvador -y en toda Latinoamérica- son conspiraciones cubanas-rusas, es como un atentado para esconder el hecho de que, desde 1954 en Guatemala, ellos han sido quienes han jugado el juego de dominó.

En el "Cono Sur", Reagan y sus amigos de ultra-derecha gobernando Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, están jugando todavía. Habiendo instalado ahora el brutal régimen de García Moza en Bolivia, las Juntas del Cono Sur están intentando esparcir esa marca de terror más al norte del continente.

5. De los muchos libros sobre la historia de la Revolución Bolivia

By the time the MNR government signed the Agrarian Reform Decree, fifteen months after the Revolution, the land had already been largely seized. 200,000 campesinos, one-third of them with weapons, attended the signing ceremony. The truth is that the Decree was conceived as part of a way to halt the invasions, and re-establish, slowly, the control by the party apparatus over the direction of the peasant struggle. Yet it was to be more than another year before the Trotskyists, then split into several groups, broke with the reformist MNR government. By then, the bureaucratization of the revolution on the land was well advanced, with the re-establishment of a new peasant leader-elite, tied to the party.⁴

By 1964 the bureaucratized revolution was overthrown by the right-wing general Barrientos. What remained, still largely unheard by the Left, were the continually emerging voices from that supposedly "silent enigma." Listen to the Tiahuanacu Manifesto of 1973; "In Bolivia there exists a pyramid of domination, and we have remained at the lowest and most exploited level of that pyramid... We refuse to believe in the rhetoric of those parties which, claiming to be Leftist, do not recognize the campesinos as the makers of their own destiny."

* * *

In focusing on the revolutionary dimension of the Latin American peasantry and its test of the relationship of theory to revolution, light is shed also on the "domino theories" of Reagan-Haig, whatever the name under which they are peddling them this week. Their fantastic insistence that the current freedom struggles in El Salvador--and all of Latin America--are Cuban-Russian conspiracies is an attempt to hide the fact that, ever since Guatemala 1954, they have been the ones who played the domino game.

In the "Southern Cone", Reagan and his ultra-right friends ruling Argentina, Chile, Brazil and Uruguay are playing it still. Having now installed the brutal Garcia Meza regime in Bolivia, the Southern Cone juntas are attempting to spread that brand of terror further north on the continent.

What we North Americans have to do now is to begin to see the real revolutionary relationships in Latin America, beginning with the fact that the Latin American peasant has always been a "country person" as well. In today's struggles, that means being a "country and city guerrilla," whether working in the sweatshops or unemployed in the shantytown barrios, whether on the huge plantations, or toiling to make a living from a tiny plot.

⁴Of the many books on the history of the Bolivian Revolution and Trotskyism's role there, two of the more important are by Robert J. Alexander: The Bolivian National Revolution and Trotskyism in Latin America. Alexander's account of the campesino land invasions there, however, should be supplemented by other sources closer to the peasantry.

Lo que nosotros los norteamericanos tenemos que hacer ahora es empezar a ver las verdaderas relaciones revolucionarias en Latinoamérica, empezando con el hecho de que el campesino latinoamericano ha sido siempre "urbano" también. En las luchas actuales esto significa ser "un guerrillero del campo y de la ciudad", ya sea trabajando en fábricas donde el trabajo es muy duro y el sueldo muy poco, o desempleado en los barrios bajos, ya sea en las grandes plantaciones o trabajando muy duro para tratar de vivir de un pequeño pedazo de tierra.

Ellos están abriendo nuevos caminos a la solidaridad con una segunda, revolucionaria, Norteamérica. Y nosotros, a nuestra vez - y no solamente porque hay latinos en este país - estamos aprendiendo a no dejarnos lavar el cerebro por la clase dominante de Estados Unidos. Así podremos empezar a extender nuestra mano en solidaridad, prácticamente tanto como teóricamente.

na y el papel del trotskismo en ella, dos de los más importantes son por Robert J. Alexander: La Revolución Nacional Boliviana, (La Paz: Dirección Nacional de Información, 1961), y Trotskyism in Latin America. El relato de Alexander de las invasiones campesinas de la tierra, debe ser suplementado por otras fuentes más cercanas al campesinado.

They are opening new roads to solidarity with a second, revolutionary, North America. And we, in turn--and not only because we have Latins within this country--are learning not to get brainwashed by the U.S. ruling class. Thus we can begin to extend our hand in solidarity, practically as well as theoretically.

AMERICA LATINA: REVOLUCION Y TEORIA

por

Eugene Walker

1. El Salvador, Reagan y Preguntas a la Izquierda

Mientras escribimos este ensayo, las ciudades y campañas arden por la guerra civil y la sangrienta represión. Escuadrones derechistas de la muerte, junto con el gobierno y apoyados por los E.U., desatan la guerra contra el pueblo salvadoreño, hombres y mujeres. Una trágica muerte prematura ha sido impuesta sobre muchos, especialmente las vidas de jóvenes revolucionarios, quienes se han atrevido a buscar un destino humano y nuevo, después de 50 años de dominación militar. Los muertos se cuentan ahora por decenas de miles.

A esto hay que agregar los recientes asesinatos de ciudadanos estadounidenses. Aún más, esto significó un cierto nivel de indignación aquí, cuando se supo de la violación y asesinato de tres monjas y una trabajadora de la comunidad que motivó a Carter a suspender temporalmente la ayuda militar y económica del gobierno derechista, la muerte de dos trabajadores de la reforma agraria significó apenas un susurro, ya que la ayuda económica y militar han sido restauradas. Y un nuevo monto de 5 millones de dólares para armamentos ha sido agregado.

Con la elección de Ronald Reagan habrá todavía una ominosa amenaza para el pueblo de El Salvador, y por supuesto, para todos aquellos en Centroamérica que están en la agonía del cambio revolucionario. El candidato Reagan desde hace cuatro años no solamente usó lemas patriotistas hacia las negociaciones del Tratado del Canal de Panamá de E.U. de dar "su territorio" a 2,500 millas de distancia de sus fronteras, sino que hoy, el Presidente electo Reagan ha nombrado una recalcitrante reaccionaria académica como su embajadora ante las Naciones Unidas. Jeane Kirkpatrick aparentemente nunca ha perdido oportunidad en la T.V., radio, o en los periódicos de bautizar a la sangrienta tiranía de los Somoza por cuarenta años, recientemente despuesta por el pueblo nicaragüense, como una "autócrata moderada amiga de los intereses norteamericanos."

En cuanto a El Salvador, todos esos problemas, según la distinguida profesora, se deben a una agresión rusa en el hemisferio occidental utilizando como instrumento a la Cuba de Castro. De tal modo, ella pretende borrar de la pizarra la historia salvadoreña del crecimiento de dictadura militar en dictadura militar, de la supresión sangrienta de una revuelta de 30,000 campesinos indígenas en 1932, hasta hoy la mal llamada "junta progresiva."

No podemos continuar con esa historia, sino que debemos mantenernos

LATIN AMERICA: REVOLUTION AND THEORY

by

Eugene Walker

I. El Salvador, Reagan and Questions for Left.

As we write this essay, the cities, villages and countryside of El Salvador are aflame in near-civil war and bloody repression. Rightist death squads with the encouragement of the U.S.-propped-up government, wage war on Salvadorean people, women and men. A tragic, premature death has been imposed upon many, especially the young revolutionary lives of those who have dared today to seek a new, human beginning, after 50 years of military rule. The dead now number in the tens of thousands.

To these can be added the recent killings of U.S. citizens. But where this meant a certain level of outrage here when it involved the rape and murder of three nuns and a community worker, and thus compelled Carter to suspend temporarily economic and military aid to the rightist government, it has meant barely a whisper in response to the most recent killings of two U.S. agricultural reform workers. Both economic and military aid have been restored. And a new package of \$5 million directly for weapons has been added.

With the election of Ronald Reagan there will be an even more ominous threat for the people of El Salvador, and indeed for all those in Central America who are in the throes of revolutionary change. Not only did candidate Reagan of four years ago throw jingoistic slogan after jingoistic slogan into Panama treaty negotiations about America giving up "its territory" some 2,500 miles from its border, but today President Reagan has appointed a most reactionary academic as his ambassador to the United Nations. Jeane Kirkpatrick, seemingly never at a loss for words on TV, radio, or in the newspapers, has listened the 40 year-long bloody dictatorship of the Somozas, recently overthrown by the Nicaraguan people, as a "moderate autocrat friendly to American interests."

As for El Salvador, all these troubles, according to the learned professor, are due to Russian aggression in the Western Hemisphere through the instrumentality of Castro's Cuba. She thereby erases from the slate Salvadorean history stretching from military dictatorship to military dictatorship, from the bloody suppression of an Indian peasant revolt massacring 30,000 in 1932 to day's so-called "progressive junta."

We cannot here follow that history, but must remain in our own period. 1979 witnessed the victory of the Nicaraguan revolution in its first act of overthrowing the U.S. backed Somoza regime. We should not forget that Nicaragua freed itself from the

en nuestro propio período. El año de 1978 fue testigo de la Revolución Nicaragüense en su primer acto de derrocamiento del régimen de Somoza, respaldado por los Estados Unidos. No debemos olvidar que Nicaragua se liberó a sí misma del yugo de Somoza, y de E.U. en la misma época en que generales represivos estaban en el poder en la mayor parte de América Latina, particularmente en el Cono Sur.

En 1980, en menor de un año después de esa revolución, ocurrió en Bolivia el más atroz golpe de estado. Tiene todas las señas de una junta tipo Chile y Pinochet. Ese golpe nos recuerda mucho a los gobernantes nativos de América Latina, que entran y salen del uniforme militar, quienes deben ser confrontados, como las masas latinoamericanas, por ejemplo en El Salvador, confrontan la realidad del imperialismo estadounidense, ese coloso del norte el cual siempre bloquea los movimientos encaminados hacia la revolución social.

Si los años ochenta de El Salvador y Bolivia muestran los polos gemelos de la represión en el imperialismo estadounidense y en la clase gobernante nativa, Nicaragua en esta década saca a escena la cuestión de lo que sucede después de que la revolución ha llevado a cabo la tarea de derrocar a ambas fuerzas opresivas.

Nicaragua en revolución debe intentar encontrar la respuesta a un problema central, no sólo de su propia revolución, sino de América Latina como un todo, una cuestión que nos confronta globalmente: la naturaleza no cumplida de una revolución* aunque ganada con las armas, cuando se detiene en la destrucción de lo viejo y falla en construir en un terreno humano y nuevo. Es esta cuestión la que nos inquieta en el movimiento revolucionario, y ha sido dejada sólo parcialmente discutida, y apenas tocada en la práctica actual.

En nuestro título planteamos la cuestión como revolución y teoría para destacar el desarrollo interno de una revolución y para preguntar si el imperialismo estadounidense es el único obstáculo para las revoluciones latinoamericanas, si estamos al mismo tiempo enfrentados con otras barreras, las cuales han conducido a revoluciones congeladas y abortadas.

Con el fin de sacar a luz los hechos ocurridos en América Latina, especialmente en Centroamérica, en los años ochenta, necesitamos preguntar

* Vea también "Las Revoluciones Incompletas Latinoamericanas," Carta Política-Filosófica por Raya Dunayevskaya (News & Letters).

twin grip of Somoza and the U.S. at the same time the most repressive generals were in power in much of Latin America, particularly its Southern Cone.

In 1980, less than one year after that revolution, has come the most vicious coup in Bolivia. It has all the markings of a Pinochet Chile-type of junta. That coup sharply reminds us of the home-bred rulers of Latin America, in and out of military uniform, who must be confronted, even as the Latin American masses, as in El Salvador, confront the reality of U.S. imperialism, that colossus of the North which forever blocks movements toward social revolution.

If the 1980's of El Salvador and Bolivia show the twin poles of repression in U.S. imperialism and in the native ruling class, then Nicaragua in the 1980's brings to the fore the question of what happens after the revolution has carried out the task of overthrowing both these oppressive forces.

Nicaragua in revolution must attempt to work out the answer to a central problem not only of its own revolution, but of Latin America as a whole, indeed a question confronting us globally: the unfinished nature of a revolution,¹ even if won by arms, when it stops at the destruction of the old and fails to build on totally new human ground. It is this question which haunts us in the revolutionary movement, and it has been left only partially discussed, and hardly touched in actual practice.

In our title we pose the question as revolution and theory to bring to the fore the internal development of a revolution; to ask whether U.S. imperialism is the only obstacle to the Latin American revolutions, whether we are at the same time faced with other barriers--barriers which have led to aborted, frozen revolutions in Latin America.

In order to begin to cast illumination on Central America and Latin America of the 1980's, we need to ask questions on certain revolutionary-historical focal points of the past three decades: Cuba and focoism; Bolivia and Trotskyism; Chile, Allende and the Communist Party.

When in revolution these countries--Cuba, Bolivia and Chile--and these theories of revolution--focoism, Trotskyism, reformism and "official Communism"--claimed to present pathways for uniting theory and revolution. It was not an abstract question to them and it is not one for ourselves. It is a life and death question for a revolution, one that first Nicaragua and next El Salvador will have to be working out. It is asking concretely how Latin America as a continent can move to be free.

¹See as well "Latin America's Unfinished Revolutions", Political-Philosophic Letter of Raya Dunayevskaya, News & Letters.

sobre ciertos puntos focales histórico-revolucionarios de las tres pasadas décadas: Cuba y el focoísmo; Bolivia y el trotskismo; Chile, Allende, y el Partido Comunista.

Cuando en revolución estos países -- Cuba, Bolivia, Chile -- y estas teorías de revolución -- focoísmo, reformismo, y "comunismo oficial" -- afirmaban presentar senderos para unir teoría y revolución. No fue una cosa abstracta para ellos y no lo es para nosotros. Es una cuestión de vida o muerte para una revolución, asunto que primero Nicaragua y luego El Salvador tendrán que resolver. Es preguntar concretamente cómo América Latina, como continente, puede actuar para ser libre.

Nosotros en los Estados Unidos tenemos una responsabilidad especial en nuestra solidaridad con América Latina en ayudar a formular respuestas. Para ponerlo en sus más groseros términos: ¿Invadirían los E.U. de Carter o de Reagan El Salvador con tropas si una victoria de las masas salvadoreñas sobre los militares derechistas estuviera en la vista? Nosotros en los Estados Unidos debemos luchar para retener la mano de una intervención militar norteamericana, también trabajar para disminuir el club político y económico que E.U. está ahora manejando sobre el continente latinoamericano.

Pero no podemos fallar en enfrentarnos también con las masas latinoamericanas, para ayudar a resolver las barreras internas para una completa revolución social. Los resurgimientos revolucionarios de las tres pasadas décadas fueron resurgimientos no solamente de actividad, sino de teoría -- también, teorías de revolución social. Pero que tal teoría es absolutamente crucial para proveer un sendero de salida, no solamente de la dominación del imperialismo estadounidense, y la clase gobernante nativa, sino que también necesitamos un sendero que nos conduzca hacia una nueva sociedad humana; por eso, se ha e necesario comenzar a examinar los puntos teóricos de partida para las revoluciones latinoamericanas.

2. Cuba y Chile, Bolivia y Nicaragua, y Otra Vez de Nuevo El Salvador

Si Cuba al principio de los sesenta y Chile al principio de los setenta representaron nuevos puntos revolucionarios de partida, hoy no lo representan por muy diferentes razones.

El discurso de 12 horas de Fidel Castro en diciembre de 1980 en la sesión de apertura del Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba contenía, entre otros pronunciamientos, una defensa de la invasión y ocupación rusa de Afganistan, y una advertencia contra los "elementos anti-socialistas" en Polonia.

¿Es esa transformación de la visión revolucionaria de 1959 el

We in the U.S. bear a special responsibility in our solidarity with Latin Americans in helping to work out answers. To put it in its most blunt terms: Would the U.S. of Carter or Reagan invade El Salvador with troops if a victory of the El Salvadoran masses over the right-wing military was close at hand? We in the United States must struggle to stay the hand of American military intervention, as well as working to lessen the economic and political club the U.S. is now wielding over the Latin American continent.

But we cannot fail to face as well, with the Latin American masses, the internal barriers to full social revolution. The revolutionary upsurges of the past three decades were upsurges not only of activity, but of theory, theories of social revolution. Because such theory is absolutely crucial to providing a pathway out, not only from the domination of U.S. imperialism, and native ruling class, but a pathway toward a new human society, it becomes necessary to begin to examine the theoretical points of departure for the Latin American revolutions.

II. Cuba and Chile; Bolivia and Nicaragua; and once again El Salvador

If Cuba at the beginning of the 1960's and Chile at the beginning of the 1970's represented new revolutionary points of departure, today, in the 1980's, for very different reasons, they do not.

Fidel Casro's 12-hour speech to the December, 1980 opening session of the Second Congress of the Communist Party of Cuba contained, among other pronouncements, a defense of the Russian invasion and occupation of Afghanistan, and a warning against "anti-socialist elements" in Poland.

Is that transformation from the revolutionary vision of 1959 to the "pragmatism" of the 1980's a necessity for survival in this bi-polar world, a capitulation to the power politics of our state-capitalist age, or was something also flawed in the very concept of social revolution that had been posed in the theory and practice of military focoism put forth by Cuba?²

In the 1980's it is not alone because of a coalescence of political interests with Russia, but as well, a oneness in state-capitalist mentality, "the backwardness of the masses," "the state-plan from above" leading to "socialism", which Cuba expressed even when disagreeing with Russia in the early 1960's, and that has now led to an almost total apologia. The danger of transformation from within is a tremendous barrier to completing social revolution, one that must be considered along with the dominance of U.S. imperialism.

²For a discussion of focoism see Dunayovskaya's Philosophy & Revolution, pp. 276-78.

"pragmatismo" de los ochenta una necesidad para sobrevivir en este mundo bi-polar, una capitulación a la política de poder en nuestra era del capitalismo de estado, o fue algo también tachado en el cabal concepto de revolución social que había sido plantado en la teoría y la práctica de focosismo militar puesto adelante por Cuba?*

En los años ochenta no sólo se debe a una unión de intereses políticos con Rusia, sino también a una unidad en la mentalidad del capitalismo de estado, "el atraso de las masas," el "plan de estado desde arriba" conduciendo al "socialismo", el cual Cuba expresó aún cuando estaba en desacuerdo con Rusia recién comenzado los años 60, y que ahora ha conducido casi a una total apología. El peligro de transformación desde adentro es una tremenda barrera para completar la revolución social, la cual debe ser considerada a lo largo del dominio del imperialismo estadounidense.

En Chile esa presencia del imperialismo estadounidense, en concierto con la fascista Junta gobernante, ha significado siete largos años de represión. El reciente referendun manipulado por el gobierno de Pinochet no ha cambiado el hecho de una profunda oposición chilena a la dictadura, sino que también ha mostrado su firme atrincheramiento. El golpe que Nixon-Kissinger ayudaron a realizar ha sido fundamentalmente apoyado por Ford-Kissinger y luego por Carter-Brezsinski, a pesar de las protestas ocasionales acerca de la falta de derechos humanos y el sorprendente asesinato de un ministro de Allende, Orlando Letelier, por agentes chilenos en el corazón de Washington, D.C.

Rogan de seguro omitirá aún esta pequeña voz de protesta de los derechos humanos. Que los E.U. preferiría el fascismo a la autodeterminación que amenazaría con expulsar el capitalismo estadounidense; no nos sorprende. Pero necesitamos concentrar nuestra vista sobre la Izquierda, la cual está por el socialismo. Aquí también no sólo hay que mirar el reformismo de Allende. El golpe de 1973 ha demostrado ya en los términos más atroces que uno no puede esperar "tomar" el estado en ningún sentido fundamental, si uno al mismo tiempo no toma los instrumentos del poder militar de ese estado.

Lo que estamos planteando aquí no es una cuestión de reformismo versus revolución. Ni es solamente señalar el papel del Partido Comunista el cual sembró ilusión tras ilusión acerca de la "lealtad" militar a la Constitución, al gobierno electo de Allende. La única cosa en la que el Partido Comunista fue consistente fue oponerse a armar a las masas. Pero en lugar de escoger entre el reformismo o el Partido Comunista, nosotros nos preguntamos, ¿Qué significaría una revolución social que desarraiga totalmente la sociedad existente? ¿Cómo avanzamos hacia tal transformación

* Para una discusión del focosismo, ver Filosofía y revolución por Raya Dunayevskaya, pp.270-272.

In Chile that presence of U.S. imperialism in concert with the fascist ruling junta has meant over seven long years of repression. The recent manipulated referendum of the Pinochet government has not changed the fact of deep Chilean opposition to the dictatorship, but it has shown its firm entrenchment. The coup that Nixon-Kissinger helped to bring about has been fundamentally supported first by Ford-Kissinger and then by Carter-Brzezinski, despite the occasional protests about the lack of human rights and the shock of the murder of Allende's minister, Orlando Letelier, by Chilean agents in the heart of Washington, D.C.

Reagan is certain to drop even this small voice of protest on human rights. That the U.S. would prefer fascism to a self-determination that threatened to oust U.S. capitalism is not surprising. But we need to concentrate our view on the Left which is for socialism. Here too it can not be to look at the reformism of Allende. The 1973 coup has already demonstrated in the most horrible terms that one cannot hope to "take over" the state in any fundamental sense, if one does not at the same time, take over the instruments of military power of that state.

What we are posing here is not a question of reformism vs. revolution. Nor is it solely to point out the role of the Communist party which sowed illusion after illusion about the military's "loyalty" to the Constitution, to the elected Allende government. The one thing that the Communist Party was consistent on was to oppose any arming of the Chilean masses. But instead of either reformism or the Communist Party, we are asking what is a totally uprooting social revolution? How do we move toward such a full transformation in the era, not alone of U.S. imperialism, especially in Latin America, but of state plans imposed from above, and in vanguards by the handful ready to manage such a plan?

On one level of the role of the radical Left out of the Chilean experience of 1970-73, was a very revolutionary one of direct work with Chileans on mass mobilizations, in land seizures, in the organization of working class shanty towns and communities, in the aiding of the self-organization of workers' groups in industrial areas, and in huge defense mobilizations whenever the right threatened a coup.

But that very necessary work is not all that is needed from a Left group in opposing both imperialism and reformist class collaboration. Much of the Left would agree, and specify the missing ingredient as a revolutionary party.

If that is so, what kind of a party or revolutionary organization needs to be built? On what basis? A vanguard? If so, for what purpose? Would it be to wield the state apparatus "more effectively" than others did?

Or is there a different role for "the Party" in this age of state as well as private capitalism; in an age of aborted and transformed-from-within revolutions as well as defeated ones from

total en la era no sólo del imperialismo estadounidense, especialmente en América Latina, sino de los planes del estado impuestos desde arriba y de vanguardias listas a dirigir tales planes?

Sobre un nivel, el papel de la Izquierda radical que emergió de la experiencia chilena de 1970-73 fue completamente revolucionaria de trabajo directo con los chilenos en movilizaciones masivas, apoderamiento de tierras, en la organización de la clase trabajadora, pequeños pueblos y comunidades, con el auxilio de la autoorganización de los grupos de trabajadores en áreas industriales, y en grandes movilizaciones de defensa cada vez que la Derecha amenazaba con un golpe.

Pero ese trabajo tan necesario no es todo lo que se necesita de un grupo de Izquierda al oponerse tanto al imperialismo y colaboración reformista de clase. Mucha parte de la Izquierda estaría de acuerdo, y especificaría el ingrediente faltante como lo es un partido revolucionario.

Si eso es así, ¿qué clase de partido u organización revolucionaria debe ser construida? ¿En qué fundamento? ¿Una vanguardia? Si es así, ¿para qué? ¿Sería de ejercer el aparato de estado "más efectivamente" que como otros lo hicieron?

¿O hay una diferente papel para "el Partido" en esta era del capitalismo de estado y del capitalismo privado; en una época de revoluciones abortadas y transformadas-desde-adentro así como derrotadas desde afuera? O se necesita una organización la cual vea como su tarea la concretización de las raíces teóricas, filosóficas e históricas dentro de la plenitud de la práctica revolucionaria de las masas latinoamericanas?

Si Cuba y Chile nos llevan a través de los años 60 y 70, Nicaragua, Bolivia y El Salvador esbozan para los años 80 el terreno de revolución y contra-revolución en el cual esas raíces teóricas, filosóficas e históricas tienen que jugar un papel de punto de partida.

No es casualidad que en Bolivia la Junta Militar de García Meza, la que llegó al poder en un vicioso golpe militar en julio de 1980, golpeó en el punto focal de la oposición revolucionaria, los mineros, con la ocupación de los distritos mineros y el encarcelamiento de miles, incluyendo a Juan Lechín, el líder de la Federación Nacional del Trabajo, y uno de los mineros durante la revolución nacional boliviana de 1952. Esa revolución de hace casi 30 años permanece como un punto de partida crucial. Es de estos distritos mineros de donde resulta la resistencia actual, justamente como fueron los mineros que hicieron posible esa revolución boliviana que precedió a la cubana. Son esos mineros que plantean una prueba de la Izquierda revolucionaria en los años 80, como ellos lo hicieron particularmente con la Izquierda trotskista en la revolución de 1952. En 1952 los trotskistas organizados como el Partido Obrero Revolucionario (POR) tuvieron una amplia influencia dentro del sindicato de los trabajadores mineros.

En el tiempo del período inmediatamente posterior a la revolución de 1952, los trotskistas convocaron para un "frente unido" en apoyo al gobierno nacionalista, dando apoyo casi sin crítica al Movimiento Nacionalista Revo-

without? Is there needed an organization which sees as its task the concretization of the historic-philosophic-theoretic roots of revolution within the fullness of the Latin American masses' revolutionary practice?

If Cuba and Chile take us through the '60s and '70s, Nicaragua, Bolivia and El Salvador outline for the 1980's, the terrain of revolution and counter-revolution in which these historic-philosophic-theoretic roots have a pivotal role to play.

It is no accident that in Bolivia, the military junta of Garcia Meza which came to power in a vicious military coup in July, 1980, struck at the focal point of revolutionary opposition, the miners, by occupation of the mining districts and imprisonment of thousands, including Juan Lechin, the leader of the national labor federation, and of the mine workers during the 1952 Bolivian national revolution. That revolution of almost 30 years ago remains a crucial point of departure. It is from those mining districts that resistance comes today, just as it was the miners who made possible that Bolivian revolution that preceded the Cuban. It is those miners who pose a testing of the revolutionary Left in the 1980's as they did particularly of the Trotskyist Left in the 1952 revolution. In 1952 the Trotskyists organized as the Partido Obrero Revolucionario (POR), did have a major influence within the mine workers' union.

At the time of the immediate post-revolution period of 1952, the Trotskyists called for a "united front" in support of the nationalist government, giving almost uncritical support to the Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) in power. As a result, many of the best militants ended up leaving the Trotskyists for posts in the MNR government, and a significant segment of the Trotskyist movement ended up capitulating to the government's non-revolutionary nationalism. Where an independent revolutionary alternative could have created a role for full social revolution, we saw the Bolivian Trotskyist movement splinter into pieces over this policy of collaboration with narrow nationalism.

This pull of an indiscriminant unity of the "Left" is found once again in very different circumstances in Bolivia 1981, where one section of the POR calls for a united front of the Left as the major way in which to defeat the Meza dictatorship. But such a call, far from being against "sectarianism", is in fact a movement away from the serious theoretic as well as practical labor of raising an independent banner of social revolution.

What makes Bolivia so ominous today is not alone its internal viciousness, nor even that the coup was "independent" of the U.S. It is that the military dictatorships of Latin America--Argentina, Brazil and Chile especially--have formulated in the Bolivian junta, their answer to Nicaragua.

They do not intend to let a Nicaragua happen in their part of the hemisphere.

lucionario (MNR) que tomó el poder. Como resultado muchos de los mejores militantes terminaron dejando a los trotskistas por puestos en el gobierno del MNR y un número significativo del movimiento trotskista terminó capitulando al nacionalismo no-revolucionario del gobierno. Donde una alternativa revolucionaria independiente podría haber creado un polo para una completa revolución social, vimos el movimiento boliviano trotskista hacerse pedazos con esta política de colaboración con un nacionalismo estrecho.

Este empuje de una unidad indiscriminada de "la Izquierda" se encuentra otra vez de nuevo en muy diferentes circunstancias en Bolivia en 1981, donde una sección del POR llamó para formar un frente unido de la Izquierda como la principal medida para derrotar la dictadura de García Meza. Pero tal llamado, lejos de estar contra el "sectarismo", es en efecto un movimiento alejado de la labor seria de la teoría así como de la práctica de levantar un estandarte independiente de revolución social.

Lo que hace a Bolivia tan ominosa hoy no es sólo su atrocidad interna, ni que el golpe fue "independiente" de E.U. Es que las dictaduras militares de América Latina -- Argentina, Brasil y Chile particularmente -- han formulado en la Junta boliviana su respuesta a Nicaragua.

Ellos no permitirán que otra Nicaragua surda en su parte del hemisferio.

Sin embargo, justamente como el pueblo de Nicaragua fue capaz de agrandar la guerra de guerrillas conducida por los Sandinistas hacia una completa guerra civil insurreccional en los nueve meses finales de la lucha, y por medio de eso lograr la victoria, así hoy, su dirección después del período del derrocamiento será crucial, no sólo para Nicaragua, sino para toda América Latina, comenzando con El Salvador. "Lo que sucede después de una revolución" tiene efectos cruciales no sólo dentro de un país, sino en otros países donde las masas están en movimiento por la libertad. Esto no es la "exportación" de una revolución, es la idea de libertad que se hace concreta en las mentes de la gente y su propia actividad para hacerla una realidad en sus vidas.

Los desafíos para Nicaragua y para El Salvador son enormes. No solamente se enfrentan con la amenaza de la administración Reagan, un gobierno de E.U. el cual no trata de esconder su activa intervención para detener la revolución, y los generales reaccionarios en el poder en gran parte de Centroamérica, además deben darle forma a un nuevo sendero de pensamiento revolucionario para unirlos con acción revolucionaria. Es con esta tarea que debemos solidarizarnos -- solidaridad en la cual actuamos para ambos retener la mano del imperialismo estadounidense y también extender nuestra mano trabajando con las masas nicaragüenses, salvadoreñas, y con el resto de las masas latinoamericanas para crear una teoría de revolución social. Se necesita unir tal teoría con las luchas de liberación que están actualmente emprendiendo para que así la revolución social pueda convertirse en una realidad continental, hemisférica, global.

However, just as the people of Nicaragua were able to enlarge the Sandinista-led guerrilla war into a full insurrectionary civil war in the final nine months of the struggle and thereby achieve victory, so today, their direction after the period of overthrow will become crucial, not alone for Nicaragua, but for all of Latin America beginning with El Salvador. "What happens after a revolution" has crucial effects not only within a country, but on other countries where masses are in motion for freedom. This is not "export" of a revolution, it is the idea of freedom becoming concrete in people's minds and their own activity to make it a reality in their lives.

The challenges for Nicaragua and for El Salvador are enormous. Not only do they face the threat of the Reagan administration, a U.S. government which makes no bones about active intervention to stop revolution, and the reactionary generals in power in much of Central America, but they must hew out a new pathway of revolutionary thought to unite with revolutionary action. It is with this task that we must solidarize--solidarity which both acts to stay the hand of U.S. imperialism, but as well extends to working with the Nicaraguan, El Salvadorean and Latin American masses to create a theory of social revolution. Such a theory is needed to unite with the liberation fight that the Latin American masses are at present waging so that social revolution can become a continental, hemispheric, global reality.

EL SALVADOR EN REVOLUCION

por

Francisco Aquino

El 15 de octubre de 1979 es el punto culminante dentro de la historia salvadoreña. La presión de las organizaciones populares y el movimiento revolucionario, por un lado, y el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y la situación en general en Centroamérica, por otro lado, empujaron al imperialismo a montar la farsa de la Junta Militar, que con el golpe de estado y su famosa proclama del 15 de octubre, quitó del poder al fascista, General Humberto Romero.

La lucha revolucionaria había comenzado mucho tiempo atrás. Ya a finales del siglo pasado, el heroico campesino indígena Anastasio Aquino se alzó en armas contra el gobierno y estableció su zona liberada y comunidad tipo socialista en la región de los Nonualcos. Luego, una serie de hechos, entre ellos el despojo de las tierras comunales o ejidos, que se les hizo a los campesinos, más el comienzo del cultivo del café en El Salvador, dio origen a la oligarquía cafetalera terrateniente.

Naturalmente la lucha siempre ha estado presente, y tal como lo manifiesta la Resistencia Nacional (RN) en una proclama publicada en el New York Times, el 2 de diciembre de 1978, para la liberación de sus secuestrados: "El pueblo salvadoreño siempre ha luchado heroicamente contra todo tipo de dominación. Es un pueblo que nunca se ha puesto de rodillas frente a sus enemigos. Sigue de pie a pesar de todas las vejaciones que ha sufrido. Nos han podido vencer, pero nunca doblegar el espíritu libertario que llevamos en la sangre; esa misma sangre con la que hemos defendido nuestros ideales, los cuales el explotador no ha podido cambiar, ni aún derramando nuestra sangre en el suelo patrio. Esa sangre ha sido vertida en tierra fértil: en tierra del indio Aquino, de Feliciano Ama, de Martí, Luna y Zapata. El pueblo ha sabido recoger, guardar y defender esa valiosa herencia que nos ha sido legada por nuestros antecesores."

El Partido Comunista nació durante la crisis del capitalismo en los años 30, cuyos efectos se hicieron sentir dramáticamente en El Salvador. Dicho Partido fue fundado por Farabundo Martí, quien funcionó, al mismo tiempo, como Secretario del Socorro Rojo Internacional, capítulo de El Salvador. El Partido sirvió para impulsar el levantamiento campesino de 1932. Esta época de sacrificio y sangre fue una de las más brillantes de la historia salvadoreña, cuyas páginas fueron escritas por un movimiento campesino, en su mayoría compuesto por indígenas provenientes de la zona

EL SALVADOR IN REVOLUTION

by

Francisco

October 15, 1979, marks the turning point in Salvadorean history. Pressure from the popular organizations and the revolutionary movement, on the one hand, along with the triumph of the Sandinista Revolution in Nicaragua and the situation in general in Central America, on the other hand, pushed the imperialist forces into mounting the farce of the military junta. With the coup d'etat and its famous proclamation of Oct. 15, 1979, the fascist General Humberto Romero was removed from power.

The revolutionary struggle had begun a long time before. Already at the end of the last century the heroic Indian peasant Anastasio Aquino had risen up in arms against the government and established a liberated zone and socialist community in the region of Lbs Nonualcos. Later a series of developments, among which were the plunder of the communal lands of the peasants and the beginning of the cultivation of coffee in El Salvador, gave rise to the coffee plantation landholding oligarchy.

Naturally, the struggle has always been present, as the National Resistance (RN) showed in a declaration published in The New York Times, December 2, 1978, in return for the release of its hostages: "The Salvadorean people have always struggled heroically against all types of domination. They are a people who have never bowed down to their enemies--they remain on their feet in spite of all that they have suffered. And while the oppressors may have been able to control us, they can never make us yield the spirit of freedom that we carry in our blood, that same blood with which we have defended our ideals. Those ideals the exploiter has not been able to change, not even by spilling our blood on native soil. That blood has been shed on fertile soil--the soil of Indian Aquino, of Feliciano Ama, of Marti, Luna and Zapata. The Salvadorean people have known how to preserve, guard and defend that valuable heritage that has been bequeathed to us by our ancestors."

The crisis of capitalism in the 1930's, together with the local problems in El Salvador, gave rise to the Communist Party, which was founded by Farabundo Marti, who at the time was Secretary of the El Salvador chapter of the Socorro Rojo Internacional ("Red Aid" Society). The Communist Party served to inspire the peasant uprising of 1932. This period of sacrifice and bloodshed was one of the most brilliant in Salvadorean history, its pages written by a peasant movement composed mainly of Indian people coming from the western zone of Sonsonate, an area rich in the cultural heritage of the Cuscatleco people, i.e., the Pipiles or ancient inhabitants of El Salvador.

occidental de Sonsonate, rica en herencia cultural del pueblo cuscatleco, es decir, los Pipiles o antiguos habitantes de El Salvador.

La biografía de Farabundo Martí es la biografía de la lucha del pueblo salvadoreño. Farabundo Martí, combatiente infatigable, peleó al lado del General Sandino en Nicaragua contra las tropas invasoras yanquis, y murió fusilado en enero de 1932. Este fusilamiento marcó el inicio de una feroz represión contra el campesinado salvadoreño, que costó la suma de cerca de 30,000 preciosas vidas de ejemplares luchadores.

Uno de los aspectos fascinantes de esta lucha fue la manera en que estos campesinos e indígenas combatieron. Con palos, machetes, y armas de fuego deficientes lucharon contra un ejército que, por decirlo así, comenzaba a organizarse en lo que hoy constituye un auténtico ejército de ocupación de su propio pueblo y uno de los más genocidas de América Latina.

Maximiliano Hernández Martínez, militar que encabezó estas operaciones, se convirtió en dictador durante 12 años, hasta que fue obligado del poder en abril de 1944, cuando valientes patriotas se alzaron en armas contra el tirano y posteriormente el pueblo realizó una huelga de brazos caídos.

Pero este hecho no marcó el fin del dominio político por parte de los militares, sino que continuó siempre. Aunque fugazmente hubieron presidentes civiles en el gobierno, generalmente coroneles y generales asumían la presidencia del país.

De 1944 a 1961 se dio una serie de sucesos políticos marcados por golpes militares, y bien podría decirse que después de Bolivia, El Salvador es la nación con más golpes de estado. El progreso social fue mínimo, y la estabilidad política se mantuvo con ciertos niveles de represión dirigida contra el movimiento de obreros y estudiantes universitarios comprometidos con la lucha del pueblo para conquistar los derechos que les correspondían.

Pero de 1961 en adelante sucedieron unos hechos importantes. En esta época nació el siempre presente y ganador partido oficialista, llamado "Partido de Conciliación Nacional" (PCN). Al mismo tiempo, el país experimentó un auge económico debido a la expansión del comercio guatemalteco y salvadoreño al resto de Centroamérica y el establecimiento del Mercado Común Centroamericano. El Salvador experimentó así un desarrollo industrial que dio nacimiento a un fuerte movimiento proletario. Tan marcado fue el fenómeno, que comenzó una emigración masiva de campesinos en busca de una mejor vida en la ciudad. Pero les resultó todo lo contrario, y terminaron constituyendo los barrios más pobres y zonas marginales del país.

The biography of Farabundo Marti is the biography of the struggle of the Salvadorean people. Marti, an indefatigable combatant, fought alongside General Sandino in Nicaragua against the invading Yankee troops, and was executed in January of 1932. This shooting marked the beginning of a ferocious repression against the Salvadorean peasantry which cost nearly 30,000 precious lives.

One of the fascinating aspects of this struggle was the manner in which these peasants and Indians fought. With sticks, machetes and defective firearms they fought against an army that was beginning to organize itself in what constitutes today an authentic army of occupation of its own people, one of the most genocidal in Latin America.

Maxiliano Hernandez Martinez, the military officer who headed these operations, became dictator for 12 years until he was thrown out of power in April of 1944, when courageous patriots rose up in arms against him, and the people carried out a general strike.

But this act did not mark the end of political domination on the part of the military--instead it has continued ever since. Although there have been fleeting moments when there were civilian presidents in the government, generally colonels and generals have assumed the presidency of the country.

From 1944 to 1961 there was a series of political events marked by military coups; indeed, it could well be said that after Bolivia, El Salvador is the nation with the most coups d'etat. Social progress was minimal, and political stability was maintained with certain degrees of repression directed against the movement of workers and university students committed to the struggle of the people to win the rights that belonged to them.

But from 1961 on there occurred some very important developments. In this period the ever-present and always winning political party, the "Party of National Conciliation," (PCN) was born. At the same time, the country experienced economic growth due to the expansion of Guatemalan and Salvadorean trade throughout the rest of Central America and the establishment of the Central American Common Market. El Salvador thus experienced an industrial development that gave birth to a powerful proletarian movement. So marked was that phenomenon that there began an emigration of peasants in search of a better life in the city. But they found the opposite there, and ended up constituting the poorest barrios and marginal zones of the country.

Throughout the fifties and sixties the University student movement and the progressive intellectuals made up the real opposition to the governing class. The informative student organ, La Opinion Estudiantil, denounced the official corruption and the outrages committed against the working class. It should be noted that the Communist Party played a minimal role in this part of the history of the country, having access to labor unions and other workers' organizations and a few scattered seats in the

A través de los años 50 y 60, el movimiento estudiantil universitario y los intelectuales progresistas constituyeron la verdadera oposición contra la clase gobernante. El órgano informativo de los estudiantes, "La Opinión Estudiantil," denunció la corrupción oficial y los atropellos cometidos contra la clase trabajadora. Debe decirse que la presencia del Partido Comunista en la historia del país fue de participación mínima, teniendo acceso a sindicatos y otras organizaciones obreras y una que otra banca en la Asamblea Legislativa. Generalmente estaba haciendo el juego a la clase dominante, participando en elecciones burguesas que de ninguna manera eran la solución para los graves problemas sociales del país.

A finales de los años 60, la organización de educadores salvadoreños, Andes 21 de Junio, realizó las grandes huelgas históricas conocidas como la primera y segunda huelga nacional de los maestros salvadoreños. Esto dio nacimiento a lo que sería, de allí en adelante, una combativa lucha en las calles por los derechos básicos que todo ser humano se merece. Esas manifestaciones de los maestros estremecieron las estructuras políticas de entonces. De eso surgió una reevaluación de la situación que culminó, por otras razones poderosas, en una escisión dentro del Partido Comunista que terminó en el nacimiento del movimiento guerrillero de El Salvador. Fue así, como el 10 de abril de 1970, las Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí (FPL-FM) comenzaron sus actividades contra los intereses de la oligarquía y del imperialismo, fuertemente defendidos por las Fuerzas Armadas, fieles custodios -- casi perros guardianes -- del capitalismo en el país.

Fue la década de los años 70 en que, de la manera más brillante, el pueblo salvadoreño comenzó su lucha organizada contra los opresores, y así, de todos los estratos de abajo, comenzó la lucha.

Se puede decir que el papel más activo jugado por la juventud revolucionaria fue su participación en las tomas de las embajadas, oficinas de organismos internacionales, edificios públicos y iglesias. Durante todo 1980, las iglesias se convirtieron en verdaderas tribunas populares. La Iglesia Catedral fue el eje central en donde se desarrollaron los acontecimientos más destacados de la actividad revolucionaria de El Salvador.

Una de las jóvenes figuras revolucionarias más sobresalientes fue la de Juan Chacón, Secretario del Bloque Popular Revolucionario (BPR), que en medio de la más cruel represión y persecución política, dirigió uno de los movimientos revolucionarios más combativos del país, desplazándose de un lugar a otro. Finalmente dio su vida generosamente, valientemente, al ser asesinado en noviembre de 1980, con otros miembros de la Dirección Ejecutiva del Frente Democrático Revolucionario (FDR).

Lil Milagro Ramírez es la mujer revolucionaria por excelencia. Miembro

Legislative Assembly. Generally it was playing the game of the dominant class, participating in bourgeois elections that were in no way the solution to the serious social problems of the country.

At the end of the sixties, the organization of Salvadorean teachers, Andes 21 de Junio, brought about the great historical strikes known as the first and second national strikes of Salvadorean teachers. This gave birth to what would be, from then on, a combative struggle in the streets for basic rights that every human being deserves. Those teacher demonstrations shook and upset the political structures of that time. From these there emerged a re-evaluation of the situation which culminated, for other powerful reasons, in a split within the Communist Party that resulted in the birth of the guerrilla movement in El Salvador. Thus, on April 1, 1970, the Popular Forces of Liberation-Farabundo Marti (FPL-FM) began its activities against the interests of the oligarchy and imperialism, interests that are fiercely defended by the Armed Forces, faithful custodians--almost guard dogs--of capitalism in the country.

It was in the decade of the 1970's that, in a most brilliant manner, the Salvadorean people began their organized struggle against the oppressors. And thus, from all strata from below, the struggle began.

It could be said that the most active role played by the revolutionary youth was their participation in the seizure of the embassies, offices of international organizations, public buildings and churches. Throughout all of 1980 the churches were turned into real tribunes of the people. The Metropolitan Church was the focal point from where the most conspicuous events of the Salvadorean revolutionary activity unfolded.

One of the most outstanding revolutionary youth was the Secretary General of the Popular Revolutionary Bloc, Juan Chacon, who, in the middle of the cruelest political repression and persecution, moved from place to place directing one of the most combative revolutionary movements of the country. In November, 1980, he finally courageously gave his life, assassinated along with other members of the Executive Headquarters of the Democratic Revolutionary Front (FDR).

Lil Milagro Ramirez is the revolutionary woman par excellence. A founding member of the Armed Forces of National Resistance (FARN) and the Unified Popular Action Front (FAPU), she is, together with Ana Guadalupe Martinez, one of the most prominent Salvadorean revolutionary women. Ramirez also participated in many guerrilla activities of her organization and is, in fact, one of the initiators of the Salvadorean guerrilla movement. She has been counted as missing and has not been found to this day. Most likely she was murdered by the government, as she was one of the most wanted persons in the country.

fundador de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) y del Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), ella es, junto con Ana Guadalupe Martínez, una de las más prominentes mujeres revolucionarias salvadoreñas. Ramírez también participó en muchas actividades guerrilleras de su organización y es, en efecto, una de los iniciadores del movimiento guerrillero salvadoreño. A ella se le dio por desaparecida y hasta la fecha no se le ha encontrado. Lo más seguro es que haya sido asesinada por el gobierno, ya que era una de las personas más buscadas del país.

El caso de Ana Guadalupe Martínez es trascendente ya que ella es miembro del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y una ex prisionera política que soportó torturas, hasta la violación. Posteriormente fue liberada, como una de las exigencias para la entrega de Roberto Poma, industrial y funcionario público quien había sido secuestrado por el ERP. Sus experiencias le sirvieron para escribir un libro, actualmente de mucho circulación en América Latina, y que pronto estará en inglés con el título de "Cárceles Clandestinas," donde ella describe sus experiencias como prisionera.

Además, en cuanto a la participación de la mujer, es de destacar que cerca de un treinta por ciento de las personas luchando en los frentes guerrilleros son mujeres. El papel de la mujer también se hizo sentir en la formación de un Comité de Madres de Reos y Desaparecidos Políticos, exigiendo la liberación de sus hijos y denunciando todo atropello contra los mismos.

Después de resaltar el papel de la mujer, está la participación de la iglesia. El asesinato de muchos sacerdotes y trabajadores cristianos de la comunidad hizo que Monseñor Oscar Romero radicalizara su posición y se convirtiera en uno de los más fieles defensores del pueblo. En sus homilias denunció todas las brutalidades de la Junta, y fue precisamente una de sus homilias la que ocasionó que lo asesinaran mientras oficiaba misa el 23 de marzo de 1980.

La lucha revolucionaria sigue en todo su fragor. La actitud solidaria de todos los pueblos de América Latina y demás pueblos del mundo están contribuyendo al éxito de los objetivos del pueblo salvadoreño.

La constitución, el 10 de octubre de 1980, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), refleja la voluntad indeclinable del pueblo expresada por el FDR. El FDR, en su ofensiva general del 10 de enero de 1981, dio una de las pruebas más grandes de su capacidad militar, y se esperan grandes batallas en los meses venideros.

La revolución se encamina firme hacia el triunfo. Hecho que plantea preguntas como ¿cuál será el curso de la revolución?, para lo cual cito un documento de una de las organizaciones guerrilleras integrantes del FMLN: "Apoyamos el campo socialista mundial y estamos dispuestos a su defensa cuando sea necesario. Sabemos que hay contradicciones en el campo socialista que lo debilitan frente al imperialismo. Creemos que dichas contradicciones deben ser resueltas por esos países en el marco de relaciones fraternas, por lo que no nos declaramos ni pro-soviéticos, ni pro-chinos, ni pro-cubanos, ni pro de ningún minibloque en el campo socialista, sino, tenemos y mantendremos

The case of Ana Guadalupe Martinez is of extreme importance, as she is a member of the Revolutionary People's Army (ERP) and is a former political prisoner, who had to bear torture and rape. She was later liberated as one of the demands for the release of Roberto Pomo, an industrialist and public figure who had been kidnapped by the ERP. Her experiences went into the writing of a book, widely circulated in Latin America at present and soon to come out in English under the title of Clandestine Prisons, in which she describes all her experiences as a prisoner.

Furthermore, as for the participation of women, it is to be emphasized that around 30 percent of those fighting in the guerrilla organizations are women. The role of women also made itself felt in the formation of a Committee of Mothers of Political Prisoners and Missing Persons, which demanded the release of their sons and denounced all kinds of abuse leveled against them.

After showing the role of women we come to the participation of the Church. The assassination of many priests and Christian workers in the community caused Monseigneur Oscar Romero to radicalize his position and become one of the most faithful defenders of the people. In his sermons he denounced all the brutalities of the junta, and it was precisely one of his sermons that brought about his assassination while he was officiating at mass on March 23, 1980.

The revolutionary struggle continues in all its might. The attitude of solidarity of all the peoples of Latin America and other peoples of the world is contributing to the success of the objectives of the Salvadorean people.

The formation on October 10, 1980, of the Frente Martí Frente for National Liberation (FMLN) reflects the unshakable will of the people, expressed by the Democratic Revolutionary Front (FDR). The FMLN in its general offensive of January 10, 1981, demonstrated one of the greatest proofs of its military capacity, and great battles are expected in the coming months.

The revolution is moving steadily towards victory. It is a fact which poses questions such as, "What will be the direction of the revolution?" To answer I cite a document from one of the guerrilla organizations within the FMLN: "We support the worldwide socialist camp and are ready to defend it whenever necessary. We know there are contradictions in the socialist camp that weaken it in the face of imperialism, and we believe that these contradictions must be resolved by those countries that fall within the framework of fraternal relations. Therefore, we declare ourselves neither pro-Soviet, nor pro-Chinese, nor pro-Cuban, nor pro any mini-bloc in the socialist camp, but we have and maintain an independent position with respect to the diverse states."

Thus the National Resistance Headquarters states and interprets the feeling of the Salvadorean people in struggle. Within a short time we will see the victory and thus realize in concrete form that

una posición independiente con respecto a los diversos estados."

Así lo manifiesta la Dirección Nacional de la Resistencia Nacional e interpreta el sentir del pueblo salvadoreño en lucha. Dentro de poco veremos el triunfo y así plasmarse en realidad lo que anteriormente hemos señalado. Mientras tanto, podemos cantar la nueva canción en El Salvador que expresa muy bien el sentimiento y espíritu de la revolución:

Pueblo guanaco, ponte a cantar como lo hiciste el 32,
Pueblo guanaco, ponte a cantar como lo hiciste el 32,
Porque pueblo que canta no morirá,
Porque pueblo que lucha vencerá...

EL SALVADOR: LA GUERRA GENOCIDA DE REAGAN Y LAS REVOLUCIONES
LATINOAMERICANAS INCOMPLETAS.

Por Raya Dunayevskaya.

(El primer borrador de esta plática fue presentada en California State University en Los Angeles, en abril de 1981. Esta plática fue patrocinada conjuntamente por el Centro de Estudios Latinoamericanos y el grupo juvenil de News and Letters).

Parte 1. 1981 El Salvador: Recuerda la Revolución de Bolivia de 1952 y la Contrarrevolución Estadounidense en Guatemala en 1954.

Hoy, cuando somos testigos de la guerra genocida en El Salvador, que el imperialismo estadounidense está inspirando a la oligarquía salvadoreña para llevarla a cabo, completada con un mal llamado "Libro Blanco" (Reporte del gobierno), que propaga la Gran Mentira acerca de lo que está realmente sucediendo en esa Guerra Civil, debemos practicar una doble visión. Es decir, debemos, al combatir contra la administración de Reagan y al solidarizarnos con los revolucionarios salvadoreños, no hacernos de la vista gorda ante el estado incompleto de las revoluciones latinoamericanas. Es muy urgente que la revolución no sea separada de una filosofía de la revolución. Demasiadas revoluciones, y no sólo en Latinoamérica, han fracasado y han sido transformadas en su opuesto, en otra forma del capitalismo explotativo. Por lo tanto, comenzamos con el período inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando muchos pensaron que el fin del fascismo significaría un verdadero mundo nuevo y humano.

Seguramente, el presidente Reagan y su militarista Secretario de Estado, Haig, no fueron los primeros en decir la Gran Mentira contra una guerra civil genuina de las masas trabajadoras contra sus opresores oligárquicos, "Los Catorce". Este dos por ciento de la población y sus militares neofascistas, apoyados por el imperialismo estadounidense, controlan el setenta por ciento de la tierra arable, emergieron por primera vez en el año 1932, cuando se sofocó con una guerra genocida a la gran revolución campesina. Fue exactamente en ese tiempo cuando el imperialismo de E.U. se sintió seguro. Tuvo una gran libertad para moverse en contra de toda Latinoamérica, pero, fue imposible en la Depresión, no poner atención a las masas rebeldes en su propio país. Y aún así sucedió que en ese período, México pudo nacionalizar su petróleo y separarse del imperialismo de E.U. Además muchos movimientos de masas empezaron en Latinoamérica, todos los movimientos marxistas concebibles encontraron raíces ahí.

Pero fue el período posterior a la Segunda Guerra Mundial en que el imperialismo de E.U. tuvo su peor susto. Fue cuando triunfó la Revolución Boliviana de 1952. Triunfó tanto entre los trabajadores industriales -los mineros- como entre los cam-

EL SALVADOR:

REAGAN'S GENOCIDAL WAR AND THE UNFINISHED LATIN AMERICAN

REVOLUTIONS

by

Raya Dunayevskaya

(A first draft of this talk was presented at Cal State University at Los Angeles, April 1981. The talk was jointly sponsored by the Latin American Studies Center and the News and Letters youth group on campus.)

Part I. 1981 El Salvador Remembers the Bolivian 1952 Revolution and U.S. Counter-Revolution in Guatemala, 1954.

Today, when we are witness to the genocidal war in El Salvador that U.S. imperialism is inspiring the El Salvadorean oligarchy to conduct, complete with a so-called "White Paper" that spreads the Big Lie about what is really going on in that Civil War, we must practice a double vision. That is to say, we must, in fighting against the Reagan Administration and solidarizing with the Salvadorean revolutionaries, not close our eyes about the unfinished state of the Latin American revolutions. It is most urgent that the revolution not be separated from a philosophy of revolution. Too many revolutions, and not only in Latin America, have soured and been transformed into their opposite--to a still other form of exploitative capitalism. Therefore let us begin with the immediate post-World War II period when many thought that the end of fascism would mean a truly new human world.

Surely, President Reagan and his militaristic Secretary of State, Haig, weren't the first to tell the Big Lie against a genuine civil war of the working masses against their oligarchic ruler, "Los Catorce." This two percent of the population and its neo-fascistic military, propped up by U.S. imperialism, controls seventy percent of the arable land, had actually emerged when it first, way back in 1932, put down the great peasant revolution in a most genocidal war. It was exactly at that time when U.S. imperialism felt safe. It had plenty of freedom to move against the whole of Latin America, except that it was impossible in the Depression not to pay attention to its own rebellious masses at home. And thus it happened that in this period Mexico was able to nationalize its oil and move away from U.S. imperialism. As well, many mass movements began in Latin America, with every conceivable Marxist movement finding its roots there.

But it was in the post-world War II period that U.S. imperialism got its worse scare. It was when the Bolivian Revolution of 1952 succeeded. It succeeded both among the industrial workers--the miners--and the peasants. It was not, however, a workers'

pesinos. No fué, sin embargo, un estado de los trabajadores el que se levantó, sino un llamado gobierno de frente popular, don de los trotskistas, el grupo más grande de la izquierda entonces, funcionó como parte de un nuevo gobierno nacionalista-capitalista.

El imperialismo de E.U. comenzó sus complots contrarrevolucionarios no sólo ahí sino en toda Latinoamérica, particularmente en Guatemala, la cual había arrojado a su gobierno militarista y establecido un frente popular, pero sin una izquierda sustancial. Olvidemos a Reagan y pensemos en el presidente entonces, Eisenhower; y sustituyamos a Haig con Dulles-- nadie fué peor; y para la minoría inmoral de Reagan-Haig, que tienen el atrevimiento de llamarse a sí mismos la "mayoría moral," no olvidemos recordar al infame McCarthy de los años 1950. Y así se tuvo la contrarrevolución en Guatemala en 1954 que fue orquestada por los E.U.

No debemos dejarles repetir hoy lo que lograron en 1954, y de lo cual hasta este día sufrimos. Ni debemos permitirles olvidar lo verdaderamente opuesto -- los trabajadores contra los capitalistas -- ni dejarles decir que los dos opuestos son la U.R.S.S. y los E.U.

Los E.U. y la U.R.S.S. son nada más que dos variedades de la misma sociedad explotativa -- una de capitalismo privado y otra de capitalismo de estado. Es cierto, sin embargo, que en cuanto a Latinoamérica, el imperialismo directo es el de los E.U. y no el de la U.R.S.S. Latinoamérica ha sido reservada al imperialismo estadounidense desde que ésta nació. La primera vez que E.U. intervino en una gran escala a finales del siglo XIX -- la Guerra Hispano-Americana, cuando el pueblo cubano luchaba contra España por la libertad -- le dijimos a los cubanos que tendrían una grandiosa y bella isla donde todos serían libres. Pero sucedió que simplemente quitamos a España para que E.U. pudiera mandar.

Los que desconfiaron del expansionismo inmediatamente fueron los negros americanos. Ellos fueron los primeros en establecer una Liga Anti-Imperialista (1899) la cual dijo: cuando hubo terminado la Guerra Civil en los E.U. y supuestamente ganábamos la libertad, nos encontramos con el Ku Klux Klan. Vimos la retrogresión en la manera en que se terminó el período de Reconstrucción. Ya en los años 1890, el hecho de que E.U. trató de fomentar la cuestión de racismo realmente significó un nuevo imperialismo, aunque ahora se dirigirá contra Latinoamérica más bien que contra nosotros, los negros americanos.

Desde el principio mismo se sintió que el imperialismo de E.U. estaba conectado tanto con el racismo de este país como

state that arose, but a so-called Poular Front government, where the Trotskyists, the largest of the Left then functioned as part of the new nationalistic-capitalistic government.

U.S. imperialism began its counter-revolutionary plots not only there, but throughout Latin America, especially in Guatemala, which likewise had thrown out its militaristic government and established a Popular Front, but with no substantial Left in it. Forget Reagan and think of the then president, Eisenhower; and for Haig substitute Dulles--none was worse; and for the Reagan-Haig immoral minority that has the gall to call itself the "Moral Majority", don't forget to think of the infamous McCarthy of the 1950's. And thus you have the U.S.-engineered counter-revolution in Guatemala in 1954.

We must not let them repeat what they achieved in 1954, and from which to this day we suffer. Nor must we allow them to forget the true opposite--workers against capitalists--and have them say that the two opposites are Russia and the U.S.

The U.S. and Russia are only two varieties of the same exploitative society--one private capitalist and the other state-capitalist. It is true, however, that insofar as Latin America is concerned, the direct imperialist is the U.S., not Russia. Latin America has been the preserve of American imperialism since first it was born. The first time that we intervened on a large scale, way back at the end of the 19th century--the Spanish-American War, the Cuban people were fighting for freedom from Spain--we told them they were going to have a great big beautiful island, all free. Except we simply threw out Spain so that the U.S. alone could rule the roost.

The ones who smelled the rat of expansionism at once were the American Blacks. They were the first ones to establish an Anti-Imperialist League which said: When we had finished the Civil War and were supposedly getting our freedom, we found that there was the KKK. We saw the retrogression in the way in which the Reconstruction period was ended. Now, in the 1890's, the fact that America is trying to go out on a color binge, really means a new imperialism even though now it is going to be directed against Latin America rather than being against us, the American Blacks.

From the very beginning you had this sense that U.S. imperialism was connected both with the racism in this country and with the imperialism throughout the world.¹

¹For the whole relationship of the Blacks to the U.S. and in the world, see American Civilization on Trial--Black Masses as Vanguard. Statement of the National Editorial Board, News & Letters, Detroit, Mich. 48211.

con el imperialismo por todo el mundo.

Voy a retroceder al período de 1952-1954, de revolución-contrarrevolución además de lo que yo llamo el humanismo-marxista en todos los períodos de las luchas por liberación. Aquí señalo este período solamente para asegurar que mientras miramos las luchas actuales, no olvidemos ni el pasado ni las ideas de libertad que inspira el presente.

Tómese el nuevo período de rebelión que comenzó en Guatemala en 1978. Aquí tenemos elementos completamente nuevos: por primera vez una mujer fue líder del movimiento indio; y hubo una nueva filosofía de revolución, un sentido y aprevio de su propia cultura. Así como en El Salvador existen "los catorce", así en Guatemala hay unos entre los ladinos quienes tenían éxito en la sociedad en contraste con los indios. La nueva cultura, es decir, esta nueva conciencia india, surgió en 1978. Al destacar esto, vemos que la cuestión no sólo es el hecho de que hay imperialismo, y que de nuevo E.U. finge que la lucha es una de E.U. contra la U.R.S.S., en lugar de una lucha de E.U. contra las masas latinoamericanas tanto como contra las masas norteamericanas. La cuestión es que el movimiento a la vez plantea las nuevas formas de lucha, nuevas formas de revolución, nuevas formas de organización, nuevas formas de lo que sucede después de la revolución.

Por supuesto no detenemos la lucha contra el imperialismo-capitalismo de E.U. ni podemos consentir en pararnos a medio camino con solamente derribar lo viejo, como se hizo en Cuba. Permítanme hablar de esa Revolución Cubana que tanto inspiró a los años 1960.

Parte 2. La Revolución Cubana, al Principio y en la Actualidad.

No hay duda que todos pensaron: "¡Oh, Dios Mío! ¿No es una ccsa maravillosa, sólo a 90 millas de las costas de los E.U.? Esto es una valentía. No está relacionado con el comunismo. Es contra Batista, contra el imperialismo de E.U., y ciertamente tendremos un nuevo mundo". ¿Qué ocurrió con éso?

Es importante recordar que originalmente Castro creyó en el humanismo. Es importante que no olvidemos que la Revolución

1. Para informarse sobre la relación completa de los negros a los E.U. y mundialmente, véase American Civilization on Trial - Black Masses as Vanguard, declaración del Consejo Editorial Residente de News & Letters, Detroit, Michigan, E.U.

I will return both to the 1952-54 period of revolution/counter-revolution as well as to what I call Marxist-Humanism in all periods of liberation struggles. Here I pointed to this period only to make sure that, while looking at today's actual struggles, we neither forget the past nor the ideas of freedom which inspire the present.

Take the new period of revolt that started in Guatemala in 1978. Here we have altogether new elements: for the first time a woman was a leader of the Indian movement, and there was a new philosophy of revolution, a sense and appreciation of their own culture. Just as in El Salvador you had the "Catorce", so in Guatemala you have a portion of the Ladino community who have made it in society as against the Indians. The new culture, this new Indian consciousness emerged in 1978. In bringing this out we see that the question is not alone the fact that you have imperialism, and that once again the U.S. is pretending that it is a Russia-U.S. struggle instead of the U.S. struggling against the Latin American masses as well as against the U.S. masses. It is that at the same time a movement poses its new forms of struggle, new forms of revolution, new forms of organization, new forms for what happens after the revolution.

Of course, we do not stop the struggle against U.S. capitalist-imperialism. But neither can we consent to go only half-way, only the overthrow of the old, as Cuba did. Let us now turn to that Cuban revolution which so inspired the 1960's.

Part II. The Cuban Revolution, At the Beginning and Now

There is no doubt that everyone thought that, "Oh my God, isn't that the most magnificent thing, only 90 miles from the shore of the U.S. It is so brave. It is not connected with Communism. It is against Batista, against U.S. imperialism. And we will certainly have a new world." What happened to that?

It is important to remember that Castro believed originally in Humanism. It is important not to forget that the Cuban Revolution was genuine, and not engineered by Russia, who was still being busy flirting with Batista, just as U.S. imperialism was propping Batista up. And, above all, it is important to catch that a very new historic stage had already begun with the early 1950's, when the East European uprisings for national liberation against Communist totalitarianism had begun. Those uprisings had brought onto the historic stage Marx's Humanist Essays.

By the end of the 1950's Fidel Castro likewise was inspired by the concept of Humanism. Here is what he said when he first gained power: "Standing between the two political-economic ideologies or positions being debated in the world, we are holding our own positions. We have named it Humanism... this is a humanistic revolution because it does not deprive man of his essence, but holds him as its basic aim. Capitalism sacrifices man; the

Cubana fue genuina y no orquestada por la U.R.S.S., que todavía se ocupaba en flirtear con Batista en el momento en que el imperialismo de E.U. apoyaba a Batista. Y sobre todo, es muy importante comprender que una nueva etapa histórica ya había comenzado al principio de los años 1950, cuando los levantamientos de liberación nacional de Europa Oriental contra el totalitarismo comunista, habían comenzado. Esos levantamientos trajeron a la escena histórica los Ensayos humanistas de Marx.

Al final de los años 1950, Fidel Castro igualmente se inspiró por el concepto del Humanismo. Aquí tienen lo que dijo cuando subió al poder: "Colocados entre las dos ideologías o posiciones políticas y económicas discutidas en el mundo, nos aferramos a nuestras propias posiciones. Las hemos denominado humanismo... es una revolución humanista, porque no priva al hombre de su esencia, sino que lo sujeta a su meta básica. El capitalismo sacrifica al hombre; el estado comunista, por su concepto totalitario, sacrifica los derechos del hombre... esta revolución no es roja, sino verde oliva"².

Sería fácil decir en cuanto a Fidel, que después de haber sido grandemente revolucionario, se convirtió en un apéndice de la U.R.S.S. porque ¡diablos! ¿Cómo podría un país chiquitito a 90 millas del imperialismo de E.U., posiblemente desafiar a los E.U. por sus propias fuerzas? No es cierto. Yo no quiero decir que no necesita bastante ayuda y lo mejor es que lo ayudemos. Mas no es cierto que esa fue la única razón por la cual Castro se convirtió en apéndice de la U.R.S.S. Si se comprende la crisis de los proyectiles en Cuba en 1962, se sabe que cuando todos estuvimos a punto de un holocausto,³ la gente que tomaba las decisiones era Jruschev y Kennedy. El pobre Castro no tenía nada que ver con ello. No fué por el hecho de que tenía que obtener ayuda, o una relación con alguien para combatir al imperialismo de E.U., que la relación Cuba-U.R.S.S. se desarrolló como ocurrió. Al fin y al cabo, el imperialismo de la U.R.S.S. se establecería en el mismo nivel exactamente que el mismo imperialismo de E.U. No, fue porque dentro del país, súbitamente, Castro se confrontó con el hecho de que, si los trabajadores en los sindicatos, los negros, las mujeres, decían: "¡Vaya hombre! hicimos esta revolución y nos alegramos de ello; ahora, ¿Qué hemos ganado de ella?.. Y la cuestión

2. La New Left Review (Londres), Enero-febrero de 1961, reprodujo esta declaración de Fidel Castro en 1959.

3. Véase la Political Letter (25 de octubre de 1962), "Marxist-Humanism VS the U.S. Blockade of Cuba", en el archivo titulado la "Raya Dunayevskaya Collection: Marxist-Humanism, 1941 to Today", disponible en la Walter Reuther Library, Labor History Archives, Wayne State University, Detroit, Michigan, 48202, U.S.A.

Communist state, by its totalitarian concept, sacrifices the rights of man... This revolution is not red but olive-green."²

It would be easy to say that from having been this great revolutionary he became an appendage to Russia because how in the hell could a little tiny country 90 miles from the shores of U.S. imperialism possibly challenge America by its own forces. It isn't true. I do not mean that it does not need a lot of help and we better help it. But it isn't true that that was the only reason why Castro had become an appendage to Russia. If you understand the Cuban missile crisis of 1962, you know that when we were all on the brink of a nuclear holocaust,³ the people who were making the decisions were Khrushchev and Kennedy. Poor Castro had nothing at all to do with it. It was not from the fact that you had to have aid or a relation with someone to fight U.S. imperialism that the Cuba-Russia relationship developed as it did. After all, the imperialism of Russia would be on exactly the same level as U.S. imperialism itself. No, it was because within the country Castro had suddenly been confronted with the fact that whether it was workers in the unions, or the Blacks, or the women, they were all saying, "Gee, we made this revolution and we were all so happy about it, now, what have we gained from it?" And the question of what had been gained and whether it can be developed on a Latin American scale and not just in Cuba, is what had led the leadership to separate themselves, on the one hand, from the masses and, on the other hand, from a philosophy of revolution.

Now one of the greatest revolutionaries was Che Guevara. He didn't pretend to follow Lenin on the indispensability of a theory of revolution. Listen: "This is a unique Revolution, which some people maintain contradicts one of the most orthodox premises of the revolutionary movement expressed by Lenin: 'Without a revolutionary theory, there is no revolutionary movement.'" Guevara claimed instead: "Even if the theory is not known, the revolution can succeed if historic reality is interpreted correctly..."

But is it "interpreted" correctly? Can it be "interpreted" correctly without a philosophy of revolution? As Guevara was fighting in Bolivia he admitted in his diary that not only didn't the Cubans have a philosophy of revolution, but that not one single peasant had joined them in the mountains of Bolivia. In other words, the Bolivian peasantry was saying: You come from over there and you want to bring revolution in without developing what we want. A revolution has to be native, to be native, to be independent, to be spontaneous--and to be governed by a philosophy of revolution.

²Quoted in New Left Review

³See Oct. 25, 1962 Political Letter, "Marxist-Humanism vs. U.S. Blockade of Cuba."

de lo que se logró de ella y si se puede desarrollar en escala latinoamericana y no sólo en Cuba, es lo que llevó al liderazgo a separarse, por un lado, de las masas, y por otro lado, de una filosofía de la revolución.

Ahora bien, uno de los más grandes revolucionarios fué el Ché Guevara. No pretendió seguir a Lenin sobre la indispensabilidad de una teoría de revolución. Escuchemos: "Tenemos aquí una mayúscula revolución original, la cual según afirma cierta gente, contradice una de las premisas más ortodoxas del movimiento revolucionario, expresada por Lenin: 'Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario'." Guevara, en su lugar, dice: "Incluso si no se conoce la teoría, la revolución puede triunfar cuando se interpreta acertadamente la realidad histórica..."

Pero ¿"se interpreta" acertadamente? ¿Puede "interpretarse" acertadamente sin una filosofía de la revolución? Mientras Guevara luchaba en Bolivia, admitió en su diario que no solamente le faltaba una filosofía de la revolución, sino que ni un solo campesino se les unió en las montañas de Bolivia. Es decir, el campesinado boliviano decía: "Ustedes vienen y desean traernos la revolución sin averiguar lo que queremos". Una revolución tiene que ser genuina, indígena, independiente, espontánea y dirigida por una filosofía de la revolución.

Debemos concluir que por ningún accidente la revolución cubana se rindió a la U.R.S.S. Es muy significativo ver la revolución tan degenerada que aparece en Etiopía para combatir contra la lucha por liberación de Eritrea. No, no hay sustitución para una revolución social o para una filosofía de la revolución -- lo que Marx llamó la "revolución en permanencia."

Parte 3. Otra vez El Salvador y el Nuevo Movimiento que va de la Práctica.

El porqué de referirme al estado incompleto de las revoluciones latinoamericanas, la cubana incluida, no es tanto para enfatizar su estado incompleto. Por el contrario, es de señalar el hecho de que un nuevo escenario mundial había comenzado en los años 1950, al cual llamé el movimiento que va de la práctica. Dentro del marco de nosotros mismos como revolucionarios en los E.U., habíamos visto que, con la etapa de una nueva forma de producción, la automatización, y las revueltas de los trabajadores contra ella en las huelgas no autorizadas, de lo que se trató en realidad, estuvo lejos de solamente una cuestión de filosofía en lo abstracto. "Conocimiento" también fué un movimiento de la práctica que fué en sí mismo una forma de teoría. Era fácil verlo claramente cuando en Europa Oriental existía el movimiento que va de la práctica de los europeos orientales luchando contra el totalitarismo-comunista, lo que significó traer los Ensayos Humanistas de Marx a la escena histórica. No fué fácil ver que eso también fué exactamente de lo que se trató en la revolución boliviana de 1952.

We must conclude that by no accident has the Cuban Revolution bowed to Russia. To see the revolution so degenerating that now it appears in Ethiopia to fight against the Eritrean national liberation struggle tells volumes. No, there is no substitute for social revolution or for a philosophy of revolution--what Marx called "revolution in permanence."

Part III. Back to El Salvador and the New Movement from Practice

The reason that I went into the unfinished state of the Latin American Revolutions, the Cuban included, was not so much to stress their unfinished state. Rather, it was to point to the fact that a new world stage had started in the 1950's, that which I called the movement from practice. In the frame of ourselves as revolutionaries in the U.S., we had seen that, with the stage of a new form of production, Automation, and the workers revolts against it in their wildcats, what was really involved was far from being only a question of philosophy in the abstract. "Cognition" was also a movement from practice, that was itself a form of theory. Now it was easy to see that clearly when in East Europe, you had the movement from practice of the East European fight against Communist totalitarianism, which also meant the bringing onto the historic stage Marx's Humanist Essays. It was not easy to see that that was also exactly what was involved in the 1952 Bolivian Revolution.

But the counter-revolution--U.S. imperialism--saw the threat of Bolivia clearly. Because they did, they immediately embarked on counter-revolutions, and not only in Bolivia. "Never again" for U.S. imperialism, meant Guatemala as well, and thus the counter-revolution of 1954. And for our age--and herein is the urgency for El Salvador--it meant that when they saw the revolution succeed in Nicaragua, their "Never Again" meant they wouldn't even take any chances with any type of ever so mild reforms as the civilian junta had originally proposed. So the counter-revolution in El Salvador is assuming outright genocide.

Their "white paper" is the biggest fabrication of lies and distortions that there can be. They supposedly prove it is really Russia and not the Salvadorean people who are fighting. It is supposedly someone else who is oppressing the masses, not their native rulers. And supposedly the Catholic Church is now Communist.

Can you imagine what would have happened if the murder of those four nuns, raped before they were murdered, had been tied to someone who was a Communist? Think of what happens in the South here when they try and tie the murder or rape of a white woman to a Black man who happened to be anywhere in the vicinity. But when it is the Salvadorean right-wing government sponsored troops who are obviously involved, all is completely forgotten. What the U.S. government doesn't realize in saying the "white" paper, is that for once they showed the true nature of white imperialism. There are lots of exposés of this white paper.⁴

⁴See the Nation, "White Paper on the White Paper" by James Petras, March 28, 1981; "The CIA and the White Paper on El Salvador" by Ralph McGhee, April 11, 1981.

Pero la contrarrevolución --el imperialismo estadounidense-- reconoció claramente la amenaza de Bolivia. Por eso, inmediatamente se embarcaron en contrarrevoluciones, y no solamente en Bolivia. "Nunca más" para el imperialismo estadounidense significó también Guatemala, y así existió la contrarrevolución de 1954. Y para nuestra época --y he aquí la urgencia para El Salvador -- significó que cuando ellos vieron triunfar la revolución en Nicaragua, "nunca más" quería decir que no correrían más riesgos de cualquier tipo hasta las levisimas reformas originalmente propuestas por la Junta Civil. Así la contrarrevolución en El Salvador toma proporciones de un auténtico genocidio.

El "Libro Blanco" es la más grande fabricación de mentiras y falsedades que se puede hacer. Supuestamente se prueba que es la U.R.S.S. y no el pueblo salvadoreño el que lucha. Supuestamente algún otro oprime a las masas y no sus gobernantes nativos. Y supuestamente la Iglesia Católica ya es comunista.

¿Puede imaginarse qué hubiera sucedido si el asesinato de esas cuatro monjas, violadas antes de ser asesinadas, se hubiera ligado a alguien que fuera comunista? Piénsese lo que ocurre aquí, en el sur de los E.U. cuando tratan de ligar el asesinato ó violación de una mujer blanca a un hombre negro quien por casualidad estuvo en algún lugar de la vecindad. Mas cuando son tropas derechistas, patrocinadas por el gobierno salvadoreño cuya participación es obvia, se olvida todo completamente. Lo que el gobierno de E.U. no comprendió al designarlo un libro "blanco", es que una vez por lo menos mostraban la verdadera naturaleza del imperialismo blanco. Hay muchos desenmascaramientos de este libro blanco.⁴

Al tratar de ver qué podemos hacer ahora, naturalmente lo primero en el temario es oponernos a la contrarrevolución de Reagan en ese país; oponerse al apoyo de Reagan a los militares; desenmascarar todas las mentiras y fabricaciones que se han inventado; y solidarizarnos con la lucha del pueblo salvadoreño por su propia liberación. Pero habiendo sido testigos de los últimos 25 años de revoluciones incompletas, no podemos dejarlo al hecho de la solidaridad; ni al desenmascarar al dos por ciento, la aristocracia que controla casi toda la tierra arable; y todo el desempleo. Todos estos hechos están ahí para que cualquiera los vea. Tenemos que presentarlos, pero solamente éso, no es suficiente.

4. Por ejemplo, véase los artículos en The Nation (Nueva York): "White Paper on the White Paper" por James Petras (28 de marzo de 1982); y "The CIA and the White Paper on El Salvador" por Ralph McGhee (11 de abril de 1981).

In trying to see what can we do now, naturally first on the agenda is to oppose Reagan's counter-revolution there; to oppose Reagan's support of the military; to expose all the lies and fabrications that have now been concocted; and to solidarize with the Salvadorean people's fight for their own liberation. But having witnessed the last 25 years of unfinished revolutions, we cannot leave it at the fact of solidarity, or exposure of the two percent, the aristocracy, that controls almost all the arable land, or all the unemployment. All these facts are there for anybody to see. We have to present them, but that simply is not enough.

Let us return to the question of a philosophy of revolution. We have to look at the theoretic void. Take the Trotskyists. They make Cuba the rampart of world revolution, and of course to them, Russia is the rampart of ramparts, despite all these years as a monstrosity, including carrying out the murder of Trotsky. They have nothing to criticize Castro today with except that he was in their word "empiric" on the question of Stalinism. But this is no ideological question, empiric or otherwise. This is a class question, and the oppressive class is the state-capitalism of Russia calling itself Communism.

Or look at Trotskyism in Chile. For the Trotskyists to call for "One Party, United" as they did in Chile in 1971 and mean "Socialists, Communists, Trotskyists"--all in Reformism, is exactly the illusion that led to not seeing the greater counter-revolution in Chile!

Instead of all the rush to attach oneself to one to another state power, be it Russian or U.S. imperialism, or China, de-Maoized or otherwise, we must catch the historic link to Marx's Marxism as, in fact, our own post-World War II age did when it brought back the Humanist Essays onto the historic stage within the East European revolts. It is as well true in Latin America, in Africa and in Asia, and in the United States, as the history of 25 Years of Marxist-Humanism in the U.S.⁵ has summed up. What El Salvador has made so absolutely urgent is that, if we are really going to have a total revolution, an absolute revolution from under absolute tyranny, it cannot only oppose feudalism and oligarchy or capitalist-imperialism. It has to show what it is for.

What Marx showed back when he discovered a whole new continent of thought and of revolution, was first that you had to oppose not only capitalism, but also what he called "vulgar communism." The vulgar communists were those who thought all you had to do is abolish private property and you have a new society. Marx's point was that in place of either the profit motive of capitalism, or the vulgar communist idea of state property, you

⁵A News & Letters pamphlet by Raya Dunayevskaya, 1980.

Permitamos volver de nuevo a la cuestión de una filosofía de la revolución. Tenemos que mirar al vacío teórico. Téncese a los trotskistas. Convierten a Cuba en el baluarte de la revolución mundial, y por supuesto, para ellos la U.R.S.S. es el baluarte de los baluartes, a pesar de todos estos años de monstruosidad, incluyendo el llevar a cabo el asesinato de Trótsky. No tienen nada con que criticar a Castro, a excepción de que él fué, con sus palabras, "empírico" sobre la cuestión del stalinismo. Pero ésta no es una cuestión ideológica, empírica o parecida. Esto es una cuestión de clase, y la clase opresiva es el capitalismo de estado de la U.R.S.S. llamándose a sí mismo comunismo.

O mírese al trotskismo en Chile. Convocar a "un partido, unido," como lo hicieron los trotskistas en Chile en 1971, y significar "socialistas, comunistas, trotskistas" -- todos en el reformismo -- es exactamente la ilusión que condujo a no ver la más grande contrarrevolución en Chile.

En lugar de apresurarse por adherirse a uno u otro poder de estado, ya sea el imperialismo ruso o estadounidense, o China desmaoisada o de otra forma, debemos comprender el vínculo histórico al marxismo de Marx como lo hizo, de hecho, nuestra época posterior a la Segunda Guerra Mundial cuando trajo los Ensayos Humanistas al ascenario histórico, dentro de las revueltas de la Europa Oriental. También es cierto que en Latinoamérica, en Africa, en Asia, y en los E.U., como la historia de 25 Años del Humanismo Marxista en los EE.UU.⁵ lo ha resumido. Lo que El Salvador hace urgente en absoluto es que, si vamos a tener en realidad una revolución total, una revolución absoluta de paja de una absoluta tiranía, no puede oponerse solamente al feudalismo y a la oligarquía, o al imperialismo capitalista. Tiene que demostrar para qué es.

Lo que Marx mostró cuando descubrió un continente de pensamiento y de revolución completamente nuevo fué, primero, que debe oponerse no solamente al capitalismo, sino también a lo que él llamó el "comunismo vulgar". Los comunistas vulgares fueron aquellos que pensaron que todo lo que tiene que hacerse es abolir la propiedad privada, y se logra una nueva sociedad. Lo que Marx se propuso señalar fué que en lugar de, o el motivo de ganancia del capitalismo, o la idea del comunista vulgar sobre la propiedad de estado, había que tenerse relaciones humanas totalmente nuevas, comenzando en el lugar de la producción.

5. Panfleto por Raya Dunayevskaya, disponible en News & Letters, 2832 E. Grand Boulevard, Detroit, Michigan, 48211, U.S.A.

you had to have totally new human relations, beginning at the point of production. Secondly, you had to recognize other revolutionary forces such as that which Marx called a "second edition of the Peasants' War" to assure proletarian victory. Or, women. Nowhere as clearly in Nicaragua and El Salvador has the new revolutionary force of women's Liberation been expressed more sharply as in their constituting no less than 90 percent of the revolutionary guerrilla force.

Naturally I do not mean that after catching the historic link with Marx's Marxism there is nothing else for us to do. Quite the contrary. Our work first then begins. After all, what makes it possible to catch the link to Marx is exactly the new that has happened in our age, for the last three decades, with its movement from practice. There must be a living interrelation of today's movement from practice and Marx's revolutionary vision.

"It is true, of course", I wrote in Philosophy & Revolution, "and indeed there would be something fundamentally amiss if it were otherwise--that Marx and Lenin solved the problems of their age, not ours. But powerful foundations have been laid for this age which we would disregard at our peril, even as it would be fatal not to build on the theoretical-practical Humanist ground rediscovered since the mid-1950's, and which Marx in his day called 'positive Humanism, beginning from itself.'"

I therefore concluded with: "The reality is stifling. The transformation of reality has a dialectic all its own. It demands a unity of the struggles for freedom with a philosophy of revolution. Only then does the elemental revolt release new sensibilities, new passions and new forces--a whole new human dimension... this is the task history has assigned to our epoch. It is a task that remains to be done."

Segundo, tenían que reconocerse otras fuerzas revolucionarias tal como las que Marx llamó una "segunda edición de las Guerras Campesinas" para asegurar la victoria proletaria. O mujeres: en ninguna parte tan claramente como en Nicaragua y El Salvador ha sido expresada la nueva fuerza revolucionaria de la liberación de las mujeres más agudamente como en constituir no menos del treinta por ciento de la fuerza guerrillera revolucionaria.

Naturalmente no quiero decir que después de comprender el vínculo histórico con el marxismo de Marx, no hay nada más por hacer para nosotros. Por el contrario. Es aquí donde primero comienza nuestro trabajo. Después de todo, lo que hace posible comprender el vínculo con Marx es exactamente lo nuevo que ha ocurrido en nuestra época, en las últimas tres décadas con los movimientos que van de la práctica. Habrá una interrelación viviente entre el movimiento actual que va de la práctica y la visión revolucionaria de Marx.

"Por supuesto, es verdad," escribí en Filosofía y Revolución, "e incluso podría decirse que hay algo fundamentalmente errado si así no fuera; que Marx y Lenin resolvieron los problemas de su época, no los nuestros. Pero en esta época se han afirmado cimientos poderosos, y sólo con grave riesgo podríamos ignorarlos," así como sería fatal no establecerse en los fundamentos teórico-prácticos humanistas, redescubiertos desde mediados de los años 1950, a lo que Marx llamó en su día, "humanismo positivo, partiendo de sí mismo..."

Por lo tanto concluí: "La realidad es sofocante. La transformación de la realidad tiene su propia dialéctica. Exige una unidad de las luchas por la libertad con una filosofía de liberación. Sólo entonces la rebelión elemental libera nuevas formas de la sensibilidad, nuevas pasiones y nuevas fuerzas-- una dimensión humana nueva...ésta es la tarea que la historia asignó a nuestra época, y una tarea aún irrealizada."